La entretenida:

De ~~Lope, de Vega Carpio:~~

De Cervantes

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA
DE LA ENTRETENIDA.

Los que hablan en ella son los siguientes.

Ocaña lacayo.
Cristina fregona.
Don Antonio.
Marcela su hermana.
Don Francisco.
Cardenio.
Torrente su criádo.
Muñoz escudero de Marcela.
Doretea.
Don Ambrosio.
Quiñones page.
Anastasio.
Musicos.
vn barbero.
Vn alguazil.
Corotuste.
Don Gil bastardo.
Clauijo.
Vn carretero.
Ambrosio padre de Marcela.

Salen Ocaña lacayo con vn mandil, y arnero, y Cristina fregona.

IORNADA PRIMERA.

Ocaña. Mi sora Cristina denmos,
Cri. q̃ hemos de dar mi so Ocañ a?
Oca. dar en dulze, no en vraña,
ni en tan amargos estremos.
Cri Querria el sor q̃ anduuiesse
de pa, y vereda contino,
Oca. no ay quié ande esse camino
que algun gusto no interesse.
Siempre la melancolia
fue de la muerte parienta,
y en la vida alegre asienta
el hablar de argenteria.

Motes,

Ayuntamiento de Madrid

Motes,cuentos,chistes,dichos,
pensamientos regalados,
muy buenos para pensados,
y mejores para dichos.
Oca. Se yo Cristina con quien
te burlas,y no es conmigo,
Cri. sabe Ocaña que le digo,
Oca. que diras que me estè bien?
Cri. Digole que no malicie
con tan dañados intentos,
Oca. pues afè que en estos cuẽtos
ando por la superficie.
Que si llegasse hasta el centro,
o que dirla de cosas
Cri. muchas,pero maliciosas,
Oca. salenme mil al encuentro,
Del coraçon a la lengua
Cri. no te pienso escuchar mas,
Oca. buelue Cristina, a do vas,
Cri. es el escucharte mengua.
Y enfadanme tus ruindades,
y tus modos de dezir,
Oca el que està para morir
siempre suele hablar verdades,
Yo estoy muriendo, y confiesso
que quieres bien a Quiñones,
Cri. de tus malas intenciones
agora se vee el excesso.
Agora se echa de ver
q̃ eres loco,y loca. *Oca.* bueno,
pronuncia de lleno en lleno,
aunque el yo no es menester.
Que el ser lacayo no ignoro
sin rodeos,y sin cifras,
y mal tu vengança cifras
en no guardar el decoro.
Que deues a ser fregona
de las mas lindas que vi
entre Quiñones,y mi
ya cordera,y ya leona.

Cri. Soy por ventura muger
q̃ he de auiasallarme a vn page?
o vengo yo de linage
de tan baxo proceder?
No soy yo la que en mi flor
por no querer ofendella,
presumo mas de donzella,
que no el Cid de campeador?
No soy yo de los Capoches
de Ouiedo? ay mas q̃ mostrar?
Oca. con todo te has de quedar
Cristina. *Cri.* a que. *Oca.* a buenas noches
Eres muy solicitada
y muy vista,y no està el toque
en que la flor no se toque,
si al serlo està aparejada.
Las flores en el campo estan
sugetas a qualquier mano,
a las del baxo villano,
y a las del alto galan.
Al arado,y al pie duro
del labrador que le guia,
pero la flor que le cria
tras el leuantado muro.
Del recato no la ofende
el Cierço murmurador,
ni la marchita el ardor
del que tocarla pretende.
La muger ha de ser buena.
y parecerlo que es mas,
Cri. gran predicador estas,
mas tu dotrina condena.
A tus lasciuos intentos
Oca. leuantarles testimonio,
que al blanco del matrimonio
asestan mis pensamientos.
Cri. A mucho te has atreuido,
muestra aqui està la ceuada,

Ayuntamiento de Madrid

Dale el arnero, entrase Cristina.

Oca. toma el arnero agrauiada
deste que de ti lo ha sido.
O pages, que soys alcones
destas duendas fregoniles,
de su salario alguaziles,
de sus viuares vrones.
Lleuais os la media nata
deste comun beneficio,
dais en ella rienda al vicio,
sin hallar ninguna ingrata.
Gozays del justo botin,
y de la limpia chinela,
y os reys del arandela,
y del dorado chapin.
Hazeis con modos suaues
burla, que os cuesta barata
de aquellas Lunas de plata
que van pisando las graues.
Que presto Cristina buelue
con la cenada, y Quiñones,
coraçon triste te pones,
la sangre se me rebuelue
En ver a estos dos tan juntos
tan domesticos, y afables,

Entra Cristina con la cenada, y Quiñones el page.

Cri no le mires, ni le hables,
si le hablares no sea en puntos.
Que te descubran zeloso,
que hará mil suertes en ti.
Qui. aunque moço nunca fuy,
ni soy, ni seré medroso.
Cri. Aduierte que está delante,
tome galan la cenada, (da,
Oca. bié medida? *Cri.* ybié colma-
Oca. midiola mi so galante?
Cri. No la midio sino el diablo,
que tu mala lengua atiza,
Oca. voyme a mi caualleriza
por no ver este retablo
Destas dos figuras juntas
que no se apartan jamas,
Qui. en tales malicias das
que con vna mil apuntas.
Y que te engañas se yo.
Oca. y tambien se yo muy bien
que a los dos estara bien
el callar. *Cri.* yo se que no.
Porque quien calla concede
con el mal que del se dize,
Oca. ninguno te dixe, o hize.
Qui. ni el dezir, o hazerle puede.
Oca. Por vida suya que abaxe
el toldo, que en mi conciencia
que ay muy poca diferencia
entre vn lacayo, y vn page.
La longura de vn cauallo
puede medirla a compas,
yo delante, y el detras,
andallo mi vida, andallo.

Entrase Ocaña.

Cri. Y que tu no tengas brio
para responderle, creo
que he de recobrar mi empleo,
y boluerme à lo que es mio.
Qui. Que tengo de responder?
ciño espada? no la ciño,
y mas que es mengua si riño
con *Cri* Quiñones a plazer,
Que es Ocaña hombre de bien,
y espadachin ademas.

Entran don Antonio, y su hermana Marcela.

Don

Ayuntamiento de Madrid

Don. porfiada hermana eſtàs,
quiero, mas no diré a quien.
Tengo auſente mi alegria,
ſin ſaber adonde vaze,
y de aqueſta auſencia nace
toda mi melencolia.
Manla eſcondido, y no ſe
adonde en cielo, ni en tierra,
mueuenme los celos guerra,
y dan alcance a mi fe.
No porque la menoſcaben,
que zelos no aueriguados
miniſtran a los cuydados
materia, porque no acaben.
Son la leña del gran fuego
que en el alma enciende amor
viento con cuyo rigor
ſe eſparze, o turba el ſoſsiego.
Qui. Aun no han echado de ver
que eſtamos aqui noſotros?
Don dexadnos aqui voſotros,
Cri. entra aqui el obedecer?

Entranſe Quiñones, y Criſtina.

Mar. Si quiera no me diras
el nombre deſſa tu dama?
Don. como te llamas ſe llama
Mar. como yo? *Dõ.* y aũ tiene mas.
Que ſe te parece mucho,
Mar. valame Dios que es aqueſto?
ſi es amor eſte de inceſto?
con varias ſoſpechas lucho.
Es hermoſa? *Don.* como vos,
y eſtà bien encarecido,
Mar el ſeſo tiene perdido
mi hermano, valgale Dios.

Entra don Franciſco, amigo de don Antonio.

Fr. Andan hinchadas las olas
del mar de tu penſamiento?
Don. entraos en vueſtro aposento,
dexadnos hermana a ſolas.
Retiraos hermana mia,
Mar. Dios tus intentos mejore,

Entraſe Marcela.

Don. traeys deſdichas que llore?
ò ya venturas que ria?
Fr. Promeſſas que ſe han cũplido,
con dadiuas, ſe han prouado
induſtrias ſe han intentado
del Sinon mas entendido.
Las diligencias que he hecho
friſan con las impoſsibles,
linzes ha auido inuiſibles,
y eſpias de trecho a trecho.
Pero no puede moſtrar
ſagacidad, o cautela,
donde han lleuado a Marcela,
coſa que es para admirar,
Solamente ſe imagina.
que vna noche la ſacò
ſu padre, y ſe la lleuò,
pero adonde no ſe atina.
Don. Si podra la Aſtrologia
Iudiciaria declarallo?
Fr. yo no pienſo interrogallo,
que tengo por frusleria
La ciencia, no en quanto a ciẽcia,
ſino en quanto al vſar della
el ſimple que ſe entra en ella
ſin eſtudio, ni experiencia,
Si acaſo Marcela fuera
alguna joya perdida,
yo buſcara otra ſalida,
que buena en eſto la diera.
Santos a y auxiliadores,

Ayuntamiento de Madrid

veinte, o mas, o no se quantos,
pero no querran los santos
curarnos de mal de amores.
A la justa peticion
siempre fauorece el cielo,
Dõ. pues no es muy justo mi zelo?
no està muy puesto en razon?
Busco yo a Marcela acaso,
sino para ser mi esposa?
della pretendo otra cosa?
Frã. o vamonos, o habla passo.
Que no sabes quien te escucha.
Don. vamos amigo, y aduierte
que fio mi vida, y muerte
de tu discrecion que es mucha.

Entranse don Antonio, y don Francisco.

Entran Cardenio con manteo y sotana, y tras el Torrente capigorron comiendo vn membrillo, o cosa que se le parezca.

Car. Buela mi estrecha y debil esperança
con flacas alas, y aunque sube el buelo
a la alta cumbre del hermoso cielo,
jamas el punto que pretende alcança,
Yo vengo a ser perfecta semejança
de aquel mancebo que de Creta el suelo
dexò, y contrario de su padre al zelo
a la region del cielo se abalança,
Caeran mis atreuidos pensamientos
del amoroso incendio derretidos
en el mar del temor turbado y frio,
Pero no llenaran cursos violentos
del tiempo, y de la muerte preuenidos
al lugar del oluido el nombre mio.

Comes? buena prò te haga,
la misma hambre te tome,
Torre. no puede dezir que come
el que masca, y no lo traga.
No se me vaya a la mano
que desta si acaso es culpa
ser me sirue de disculpa
el membrillo Toledano.
Se cierto que dezir puedo,
y mil vezes referillo,
espada, muger, membrillo,
a toda ley de Toledo.
Las acciones naturales
son forçosas, y el comer
vna dellas viene a ser,
y de las mas principales.
Y esto aqui de molde viene,
y es vna aduertencia llana.
come el rico quando ha gana,
y el pobre quando lo tiene.

Car.

Ayuntamiento de Madrid

Car. Con todo me daras gusto
de que en la calle no comas,
To. si estas niñerias tomas
por deshonra, o por disgusto.
Yo me aturarè la boca
con cal y arena a pison,
Car. se que tienes discrecion,
To, y golosina no poca.
Car. Sabes lo que nunca supo
el diablo. To. y aun soy peor,
Car. buelues a comer tray dor?
To. ya no como, sino chupo.

Entra Muñoz escudero de Marcela.

Pero ves donde parece
tu Santelmo. Car. assi es verdad,
puesto que mi tempestad
nunca mengua, y siẽpre crece.
En estas benditas manos
tengo mi remedio puesto.
Mu. vos vereis como echo el ressen daros consejos sanos, (to
Aduertid hijo que son
las canas el fundamento,
y la basa a do haze assiento
la agudeza y discrecion.
En la mucha edad se muestra
que assiste toda aduertencia,
porque tiene a la experiencia
por consejera, y maestra.
Y estas canas no han nacido
en aqueste rostro acaso,
Car. hablad señor Muñoz passo,
que ya os tengo conocido,
Y se que sabeys cortar
colgado del ayre vn pelo,
Mu. assi me ayude a mi el cielo
como os pieaso de ayudar;
Porque el premio es el que auiua
al mas torpe ingenio y rudo,
Car. si es premio este pobre escuvuestra merced le reciba (do
Con aquella voluntad
sana con que yo le ofrezco,
Mu. ò señor que no merezco
tanta liberalidod.
To. Tomole, besole, y diole
quiça perpetua clausura
del oro la color pura,
sin duda que enamorole.
Porque tiene vna virtud
de alegrar el coraçon,
y la auara condicion
viue con la senetud.
Pero a que pecho no doma
la hambre del oro? Mu. escucha,
y con aduertencia mucha
hijo este consejo toma.
De Marcela no ay pensar
que es de tan tiernos ãzeros,
que la han de abladar terceros,
ni rogar, ni porfiar,
Ni lagrimas, ni suspiros,
ni voluntad verdadera,
que son con ella de cera
de amor los mas fuertes tiros.
A las olas que se atreuen
a embestirla por amar,
se muestra roca en la mar
que la tocan, y no mueuen.
Esto con Marcela passa,
Car. no me acobardes, y espates,
To. o quantos destos diamantes
he visto voluer de masa.
Quantas he visto rendidas
a vn villete trasnochado,
quantas sin darlas han dado
de ganadas en perdidas!

Y si Quan-

Ayuntamiento de Madrid

Quantas siguen sus antojos
en mitad de su recato,
quantas en el dulce trato
tropieçan, y aun dan de ojos.
Mu. Pues ni *M*arcela tropieça,
ni cae. *To* gran milagro.
Car. Calla.
que es estremo que se halla
oy en la naturaleza.
Y el señor Muñoz bien sabe
lo q̃ dize. *Mu.* yo estoy cierto
q̃ aũ mas bié del q̃ os aduierto,
todo en mi señora cabe.
Pero vengamos al punto
de lo que quiero dezir.
Car. hasta acabarle de oyr
estoy Torrente difunto.
Mu. Es el caso que està en Lima
vn hermano de su padre,
de Marcela Cauallero
de ilustre, y claro linaje.
De los bienes de fortuna
dizen que le cupo parte,
tanta que entre los mas ricos
suelen por rico nombrarle.
Tiene vn hijo, que se llama
don Siluestre de Almendarez,
el qual con doña Marcela,
aunque prima ha de casarse.
Cada flota le esperamos,
mas si en esta que se sabe
que ha llegado a saluamento
no viene, echado ha buen lãce.
Fingete tu don Siluestre,
que yo te dare bastantes
relaciones con que mu estres
ser el mismo, y seran tales,
Que por mas que te pregunten
podras responder con arte,
que acreditando el engaño
tus mentiras sean verdades.
Apoſentarante en casa,
harante gasajos grandes,
y tu dentro vna por vna
podras ver como te vales.
Car. Està bien, pero si a caso
en aquesta flota traen
cartas desse don Siluestre,
y de que no viene saben.
Yo dentro en casa que harè?
como podra acreditarse
tan conocida mentira
para que passe adelante?
Mu. Diras q̃ despues de escritas,
y dadas, quiso tu madre
que te viniesses a España,
aunque a hurto de tu padre.
Que ella desseando verse
Con nietos en quien dilate
su nombre, y posteridad
no quiso que mas tardasses:
Y este venirte a escondidas
podra señor escusarte
de no venir con riquezas,
que el ser quien eres señalen.
Mas no dexes de traer
algunas piedras vezares,
y algunas sartas de perlas,
y papagayos que hablen,
Car. En esso yo dare trazas
que desse aprieto me saquen,
y tales, que satisfagan.
To. todo aquesto es disparate.
Car. La memoria sea cumplida,
y los puntos importantes
que en este nueuo edificio
han de ser fundamentales.
Vengan especificados,
de modo que me declaren
por el mismo don Siluestre,

Mu.

Ayuntamiento de Madrid

Ma. ven por ellos esta tarde.
Car. Boluera este mi criado,
To. boluerè si a Dios le plaze,
que sin su ayuda no puedo,
ni estornudar, mi mudarme.
Ma. Señor, si acaso, si a dicha,
si por buena suerte traes
otro escudillo, bien puedes
con liberal mano darle, (ta,
Que es Inuierno, y no ay baye
y no sera bien que passe
frio el que al incendio tuyo
procura refrigerarle.
Ca. No le traygo en mi conciéncia,
pero yo hare que se os saque
vn vestido de vayeta,
y a mi cuenta le hara el sastre.
Ma. Venderele viue Roque,
no consentirè se ensanche
Marcela con mis trofeos,
que cuestan gotas de sangre.
Vistame la que quisiere
que polido la acompañe,
que gastar yo mi vayeta
en seruicio ageno, tate.
Y voyme, porque conuiene
que la memoria se estampe,
que fortifique este embuste,
y a Dios q deis. *Car.* el osguarde
Ma. Mire que no se le oluide
lo de la vayeta, y sastre,
que en este punto consisten
sus gustos, o sus pesares.

Entrase Mañoz.

Car. Gran principio a mi quimera
To. llamala señor dislate,
torre fundada en palillos
como casica de naypes.
Dime donde estan las perlas?
donde las piedras Bezares?
adonde las Catalnicas?
o los papagayos grandes?
Donde la pratica de Indias?
de los puertos, y los mares
que se toman, y nauegan?
donde la vayeta, y sastre?
Si quieres que tus negocios
en felize punto paren,
lleua, y esto te aconsejo,
siempre la verdad delante,
Capigorrista soy tuyo,
y como padezco hambre,
tengo sotil el ingenio,
y en dar consejos soy sacre.
Car. yo me remito a la lista
de Muñoz, tu no desmayes,
que en las empresas de amor
tal vez se ha visto que valen.
El ingenio, y la ventura
mas que las riquezas grandes
To. deste laberinto el cielo
con las narizes nos saque.

Entranse:

Entran Marcela, y Dorotea su donzella.

Doro. Dime señora que muestra
te ha dado tu hermano tal,
que sea indicio y señal
de alguna intencion siniestra.
No puedo darme a entender
que te ama viciosamente,
aunque es caso contingente,
Mar. y como si puede ser.
Ya no se sabe que Amon
amò a su hermana Tamar,

Ayuntamiento de Madrid

y no nos vienen a dar
Mirta, y su padre ocasion.
De temer estos incestos,
Do. con todo señora creo
que encamina su desseo
por terminos mas compuestos,
Y esto tengo por verdad
Mar. mi querida Dorotea,
plega al cielo que assi sea,
el rija su voluntad.
De contino trae en la boca
mi nombre, a hurto me mira,
gime a solas, y suspira,
las manos me besa, y toca,
Y dà por disculpa desto
que me parezco a su dama,
que de mi nombre se llama,
Do. hase a dicha descompuesto
A hazer mas de lo que dizes?

Mar. no por cierto, ni querria,
Do. pues desto señora mia
no es bien que te escandalizes,
Pues podra ser que su dama
se llame señora assi,
y que se parezca a ti,
si de hermosa tiene fama.

Entra don Antonio hermano de Marcela.

Mar. Mira do viene suspenso,
tanto, que no echa de ver
que aqui estamos, de su ser
que està trastrocado pienso.
Escuchemosle, y aduierte
como de Marcela trata,
Don. es tu ausencia la que mata,
no el desdé, aunq̃ es tan fuerte:

Ay dura, ay importuna, ay triste ausencia
quan lexos deuio estar de conocerte
el que al furor de la inuencible muerte
ygualò tu poder, y tu violencia,
Que quando con mayor rigor sentencia,
que puede mas su limitada suerte,
que deshazer la liga y nudo fuerte
que a cuerpo y alma tiene inconueniencia.
Tu duro alfange a mayor mal se estiende,
pues vn espiritu en dos mitades parte,
o milagros de amor que nadie entiende
Que del lugar de do mi alma parte,
dexando su mitad con quien la enciende,
consigo trayga la mas fragil parte.

O Marcela fugitiua,
y sorda al lamento mio
como quiere tu desuio,
que ausente muriendo viua.
Donde te ascondes? que clima
inhabitable te encierra?
como a tu paz no dà guerra
el dolor que me lastima?
Tengote siempre delante,
y no te puedo alcançar,
Mar. para temer, y pensar
esto no es causa bastante?

Don

Ayuntamiento de Madrid

Don. Si por cierto nunca estès
sola, si fuere posible
de que aspire a lo imposible,
jamas ocasion le des.
Rompase en tu honestidad,
en tu aduertencia y recato
la fuerça de su mal trato
que nace de ociosidad.
Y vamonos no nos vea,
de a solas rienda a su intento,
Mar. yo estoy en tu pensamiéto,
que es muy bueno Dorotea.

Entrase Marcela, y Dorotea.

Sale Ocaña de lacayo con vna varilla de membrillo, y vnos antojos de caualloen la mano, y pone se atento a escuchar a su amo.

Don. Amor que lo imposible facilitas
con poderosa fuerça blandamente,
allanando las cumbres,
porque las nuues de mi Sol no quitas?
porque no muestras por algun Oriente
las dos hermosas cumbres
que dan rayos al Sol, luz a tus ojos,
por quien te rinde el mundo sus despojos.

Que quieres Ocaña? *Oca.* quiero
herrar el vayo señor,
y no acierta el herrador
a herralle, sino ay dinero.
Deuense quatro herraduras,
y vn breuajo, mira pues
si andaran aquellos pies,
siendo tus manos tan duras,
Y vengo por seys raciones
que me deuen, que amohina
ver que sobren a Cristina,
y resobren a Quiñones,
Y que falten para mi
que siruo mejor que todos
de tres, y de quatro modos,
Don. confiesso que ello es assi
Ocaña amigo, y sabed
que todo se os pagarà,
y andad cõ Dios. *Oca.* siẽpre es
conmigo vuestra merced(tà
Riguroso por el cabo,
Don. en q̃ modo? *Oca.* yo no veo
que qual si fuera Guineo,
bezudo, y boçal esclauo.
Apenas entro en la sala
por alguna niñeria,
quando qualquiera me embia,
sino en buena en hora mala?
A nadie se le trasluze
por mas que yo lo procuro,
el ingenio luzio y puro
que en este lacayo luze.
Anda conmigo al rebes
fortuna poco discreta,
que si tu fueras poeta,
quiça fuera yo Marques,

Ayuntamiento de Madrid

O por lo menos ya fuera
tu consejero, y priuado,
pero de mi corto hado
tamaño bien no se espera.
Ay poetas tan diuinos
de poder tan singular,
que puedan titulos dar
como Condes Palatinos.
Y aun si lo toman despacio
en tiempo y caso oportuno,
no aura lacayo ninguno
que no casen en palacio.
Con donzellas de la Reyna
de valor vnico y solo,
que por la gracia de Apolo
esta gracia en ellos reyna:
Pero yo naci sin duda
para la caualleriza
haziendo en mis dichas riza
mi suerte que no se muda.
El discreto es concordancia
que engendra la habilidad
el necio disparidad
que no haze consonancia.
Del cuerpo por los sentidos
obra el alma, y quales son,
ò muestra su perfeccion,
ò terminos abatidos.
De aqueste quiero inferir
que tan sotil cuerpo tengo,
que en vn instante preuengo
lo que he de hazer, y dezir.
Lacayo soy Dios mediante,
pero lacayo discreto,
y a pocos lances prometo
ser para Marques bastante
Como aquel de Marinan
de dinare, e piu dinare,
si la suerte no estoruare
este bien que no me dan.

Don. Alto vos aueys hablado
de modo, que me obligays
a que de humilde subays
a mas eminente estado,
Siendo al primero escalon
seruirme de Consejero,
y assi amigo Ocaña quiero
mostraros mi coraçon,
Para que viendo patentes
las ansias que en el se anidan,
ellas a tu ingenio pidan
los remedios suficientes,
Que tal vez vna dolencia
casi incurable la sana
de vna vejeçuela cana
vna facil experiencia.
Oca. Dime tu mal mi señor,
y veras como en tantico
tantos remedios aplico
que sanes con el menor.
Y si por ventura es
el ciego el que te atormenta,
puedes señor hazer cuenta
de que ya sano te ves,
Porque no se ha de tomar
conmigo el Dios cegueçuelo,
Do. que no estas en ti rezelo,
Oca pues en quien auia de estar?
Que a no tomarme del vino,
por costumbre, o por conorte
no huuiera en toda la Corte
otro Caton Censorino
Como yo *Don.* ya desuarias,
bueluete Ocaña a tu establo,

Entrase don Antonio.

Oca. Aunq̃ mas sentencias hablo,
y eleuadas fantasias,
se me trasluze y figura,

conge-

Ayuntamiento de Madrid

cõgeturo, pienso, y hallo.
ha de ser mi sepultura.
Y está muy puesto en razon
que el que quiere porfiar,
contra su estrella ha de dar
cozes contra el aguijon.
Cristinica estara agora
en la plaça, allà me impele
aquella fuerça que suele
que dentro del alma mora.
Buscola como a mi centro,
y si la encontrasse yo,
nunca jugador echò
tan rico y gustoso encuentro.
Deste gusto no me priue
amor que en mi ayuda llamo,
y siquiera con mi amo,
ni mas medre, ni mas priue.

Entrase Ocaña.

Salen don Ambrosio caualiero, y Cristina con vn villete en la mano.

Cri. Hasta ponerle yo en parte
donde le vea hazelo,
pero en lo demas rezelo
que no podre contentarte.
Am. Haz amiga que le lea,
que en solo aquesto consiste
la alegria deste triste,
Cri. digo que hare que le vea.
Quiça por curiosidad
querra leerle Marcela,
que se ha de vsar de cautela
con su mucha honestidad.
No desplegare la boca
para dezirla palabra,
que en sus entrañas no labra
fuerça de amor mucha, o poca.
Am. Regalala por ventura
don Antonio: *Cri.* como a hermana,
Am. de ser su intencion tan sana,
no se yo quien lo assegura.
O padre mal aduertido,
Cri. no le tiene. *Am.* si le tiene,
pero a mi no me conuiene
el darme por entendido.
De las cosas que sospecho,
y de las que son tan graues
tenga la lengua las llaues,
y no las arroje el pecho.
Cri. Vete señor que alli assoma
vn page de casa. *Am.* amiga
por tu industria, y tu fatiga
este pobre premio toma,
Y prometete de mi
montes de oro, que biẽ puedes
Cri. la menor de tus mercedes
suele ser vn Potosi.

Dale vna caxita pintada.

Vase Ambrosio, y entra Quiñones.

Qui. Quien era Cristina, el lindo
que con tanta sumission
deuio encajar su razon,
tuyo soy, y a ti me rindo.
Viue el dador de los cielos
que es la fregona bonita,
ordena, manda, pon, quita,
tata, tambien pide zelos.
Cri. El so page por su entono
que primero se taraze
la lengua que otra vez traze
palabras, y no en mi abono.

A se-

Ayuntamiento de Madrid

Hasenos buelto otro Ocaña,
zelos y mas zelos. *Qui*. calle,
y aduierta que està en la calle
Cri. ay por mi fè que se ensaña
el mancebito frion.
Qui. Cristina menos gallarda
que essa gallardia aguarda
Cri. que mi rufo? *Qui*. vn bofetò,
Cri. en mi cara? *Qui*. en la del Cura
le diera a venir a mano,
Cri. y que alçaras tu la mano
contra tanta hermosura
Como pusieron los cielos
en mis mexillas rosadas?
Qui. siempre son desatinadas
las venganças de los zelos.
Ocaña es este, camina,
y escondete entre la gente,

Entranse Quiñones, y Cristina, y sale Ocaña.

Oca. partio mi Sol de su Oriente,
y al Ocaso se encamina,
Y tras si lleua la sombra
que le sirue de atrebol,
para mi no es este Sol,
sino niebla que me assombra.
Plega a Dios humilde page
assombro de mi esperança,
que ni valgas por priuança,
ni te estimen por linage.
Siruas a vn Cataribera,
que te dè corta racion,
sea tu estado vn bodegon,
no te dè luto, aunque muera.
Y quando el cielo te adiestre
a seruir a vn titulado,
tu enemigo declarado,
el maestresala se muestre.
De las hachas no te valgas,
ni de relieues veas gozo,
y nunca te salga el boço,
porque de page no salgas.
Pongante infames renombres,
juegues, pierdas la racion,
que es la mayor maldicion
que pueden darte los hombres.

Entrase Ocaña.

Sale Muñoz.

Mu. Despierto, y durmiendo estoy,
pensando siempre, y soñando,
quando ha de llegar el quando
mude el pellejo en que estoy.
Quando querrà aquel planeta
que sobre mi predomina
que remedien mi ruyna
el gran sastre, y la vayeta.
Diles la memoria, y diles
preuiniendo mil barruntos
de los mas sotiles puntos
las respuestas mas sotiles.
Pero con todo me pesa
de auerme empeñado assi,
porque tengo para mi
ser de peligro la empresa.

Entran don Antonio, y Torrente en abito de peregrino.

Don. Mucho mas es melindre que aduertencia,
y hate tenido confiança poca

de

Ayuntamiento de Madrid

de quien yo soy, por *Dios* que estoy corrido:
Mu. Valgate el diablo que disfraz es este,
esto no puse yo en la lista? *To.* digo,
que el señor don Siluestre de Almendarez
no pudo mas, el caso fue forçoso,
y la borrasca tal, que nos conuino
alijar el nauio, y echar quanto
en su anchissimo vientre recogia
al mar que se sorbio como dos huecos
catorze mil ajuelos de oro puro,
al cielo las promessas, y oraciones
volauan mas espessas que las nuues,
que la cara del Sol cubrian entonces,
entre las quales oraciones vna
embio don Siluestre al sumo Alcaçar
con tan viuos y tiernos sentimientos,
que penetrô los cascos de los cielos.
Conteniase en ella que de Roma
aquello que se llama siete Yglesias,
andaria de calço peregrino,
si Dios de aquel peligro le sacaua.
Añadio a su promessa mi persona,
añadidura inutil, aunque buena
en parte, pues que soy su amparo y baculo.
En fin salimos mondos, y desoudos
a tierra, ni se adonde, ni se como
auiendose engullido el mar primero
hasta vna Catalinica que trayamos
de abilidad tan rara, y tan discreta,
que si no era el hablar no le faltaua
otra cosa ninguna. *Do.* bien por cierto
la aueys encarecido, aunque yo pienso
que Catalinicas mudas valen poco.
To. Por señas nos dezia todo quanto
queria que entendiessemos. *Mu.* milagro,
To. de perlas, que de caxas arrojamos
tamañas co no nuezes, de buen tomo,
blancas como la nieue aun no pisada,
de esmeraldas las peñas como cubas,
digo como toneles, y aun mas grandes,

piedras

Ayuntamiento de Madrid

piedras vezares, pues dos grandes sacos
Anis. y Cochinilla fue sin numero.
Mu. Entre essas zarandajas perventura
fue vay eta al mar? To. y el sastre y todo.
Mu. a malissimo viento va esta parua,
no me quadra, ni esquina esta tormenta,
puesto que viene bien para el embuste.
Don. En que paraje sucedio el naufragio?
To. estaua yo durmiendo en aquel trance,
y no pude del page ver el rostro,
Don paraje dixe? pero no me espanto,
que aun hasta aqui ci con turba la borrasca,
ni que en ella oy durmiessedes, que el miedo
tal vez suele causar sueño profundo.
To. No quiso mi señor, ni por lemejas
de quatro mil, y mas ofrecimientos,
que de darle dineros, se le hizieron
recebir, sino aquella que bastasse
a no pedir limosna en su viage:
pero no supo bien hazer la cuenta,
porque ya casi todos son gastados.
Mu. Valgate Satanas que bien lo enredas:
To. la primera estacion fue a Guadalupe,
y a la imagen de Illescas la segunda,
y la tercera ha sido a la de Atocha:
a hurto quiso verte, y esta tarde
quiere partirse a Roma, agora queda
en san Gines hincado de hinojos,
arrojando del pecho mil suspiros,
vertiendo de sus ojos tiernas lagrimas,
pidiendo a Dios que le encamine y guie
en el viage santo prometido.
Yo señor soy terniissimo de plantas,
a quien callos duriissimos enclauan
de tan largo camino procedidos:
querria que se diesse alguna traça
de que por quinze dias descansassemos
para tomar aliento y refrigerio
en el nueuo camino que se espera,
ademas que tambien es terniissimo,

y pe

Ayuntamiento de Madrid

y podria el cansancio fatigalle,
de modo que el camino con la vida
se acabasse en vn punto, caso triste
si tal viniesse a ser, por el tremendo
dolor que sintiria mi señora
doña Ana de Briones madre suya.
Do. vamos que yo pondrè remedio en todo,
To. No ay dezir señor que yo te he visto,
porque me ha de matar, si es que tal sabe,
o pecador de mi! este es que viene,
en la red me ha cogido, negatiua
señor, sino yo muero. *Do.* no ayas miedo.

Entra Cardenio como peregrino.

Mi señor don Siluestre de Almendarez
para que es encubriros de quien tiene
tantas obligaciones de seruiros?
Car. O traydor mal nacido, por Dios viuo
que os engaña señor este embustero,
que yo no soy aquesse don Siluestre.
Que dizes de Almendarez, sino vn pobre
peregrino, y tan pobre. *To.* que me miras?
yo no le he dicho nada, y si lo he dicho,
digo que miento vaa y cien mil vezes.
Viue Dios que es el mismo que te digo,
aprietale, y conjurale, y confiesse.
Do por Dios primo y señor que es caso fuerte
negarme esta verdad, que importa venga
rico, o pobre a tu casa que es la mia:
To. esso es lo que yo digo, pesia al mundo,
Do. mandauas tu a los vientos, o pudiste
del procelloso mar las altas olas
sossegar algun tanto? no es locura
hazer caso de honra? los sucessos
varios de la fortuna siempre instable,
o por mejor dezir del cielo firme?
To. Ea señor que ya passa de raya
tan grande pertinacia, viue Roque
señor que es don Siluestre de Almendarez

vuestro

Ayuntamiento de Madrid

vueſtro primo y cuñado el peregrino,
y mi amo que es mas. *Car.* pues tu lo dizes
no quiero masnegarlo, pues no importa,
dadme ſeñor las manos. *Do.* doy los braços,
y el alma en ſu lugar querido primo.
Car. Tomad los mios que entre aqueſtos braços
tambien os doy mi alma en recompenſa
no te la cubrira pelo ſi puedo,
To. que no temo amenazas mal nacidas.
porque eſto es lo q̃ importa a nueſtro hecho,
Mu. y como? *Do.* no ayais miedo que ſe os toque
al pelo de la ropa por lo dicho.
To mi ſeñor es diſcreto, y vera preſto
de quan poca importancia era el ſilencio
en ſemejante caſo. *Do.* ſeñor primo
vamos a caſa, y ſepa vueſtra eſpoſa
vueſtra buena venida y deſſeada,
Car. ſiempre he de obedecer *Mu.* q̃ bien traçada
quimera, ſi ella llega a colmo, eſpero
vn Potoſi de barras y dinero.
To. Que os parece Muñoz? *Mu.* que me parece
que es verdad quanto ha dicho, y que lo veo.
To. y como que es verdad ſin que le falte
vn atomo, vna tilde, vna meaja.

Entranſe don Antonio, Cardenio, y Torrente.

Mu. Terminos tienen eſtos ſocarrones
de hazerme a mi entender que la borraſca,
y el alijo de ropa es verdadero,
aora bien veremos lo que paſſa,
que vna por vna los dos ya eſtan en caſa.

Fin de la primera jornada.

Ayuntamiento de Madrid

IORNADA SEGVNDA.

Salen Marcela, y Dorotea con vna almohadilla, y Christina.

Mar. andas con verguença poca,
Cristina muy inquieta,
y con puntos de discreta,
das mil puntadas de loca.
Sabed, señora, vna cota,
que entre las prẽdas de honor,
es tenida por mejor
la honesta, que la hermosa.
Cri. señora me llama malo,
que ya se por experiencia,
q̃ no ay dos dedos de ausencia
desta cortesia a vn palo.
Mar. que murmuras desazada,
maliciosa, y atreuida?
Cri. nunca murmurè en mi vida.
Mar. que dizes? *Cri.* no digo nada.
Tenga el señor en el cielo
a mi señora la vieja.
Ma. dessas plegarias te dexa.
Cri. pronuncialas mi buen zelo.
Si ella fuera viua, se,
que otro gallo me cantara,
y que ninguna no osara
reñirme, no en buena fe.
Tristes de las moças,
a quien truxo el cielo
por casas agenas,
a seruir a dueños.
Que entre mil no salen
quatro a penas buenos,
que los mas son torpes,
y de antojos feos.
Pues que si la triste
acierta a dar zelos
al ama, que piensa
que le haze tuerto.
Agenas ofensas
pagan sus cabellos,
oyen sus oydos
siempre vituperios.
Parece la casa
vn confuso infierno,
que los zelos siempre
fueron vozingleros.
La tierna fregona,
con silencio, y miedo
passa sus desdichas,
malogra requiebros.
Porque jamas llega
a felice puerto,
su cargada naue
de malos empleos.
Pero ya que falte
este detrimento,
sobran los del ama,
que no tienen cuento.
Ven acà suziona,
donde està el pañuelo?
la escoba te hurtaron,
y vn plato pequeño.

Ayuntamiento de Madrid

Buen salario ganas,
del pagarme pienso,
porque despauiles
los ojos, y el seso.
Vas, y nunca buelues,
y tienes bureo,
con Sancho en la calle,
con Mingo, y con Pedro.
Eres en fin pu,
el, ta, diré quedo,
porque de Christiana
sabes que me precio.
Otra vez repito
con cansado aliento,
con lagrimas tristes,
y suspiros tiernos.
Triste de la moça,
a quien truxo el cielo
por casas agenas.
Dor. señores que es esto?
Cristinica amiga,
dime con que viento
esta polvareda
has alçado al cielo?
Ma. La desemboltura
es vn viento cierzo,
que del rostro ahuyenta
la verguença, y miedo.
Pero yo haré,
si es que a caso puedo,
si ella no se emienda,
lo que callar quiero,

Entra Quiñones el page.

Qui. don Antonio mi señor
entra con dos peregrinos.

Entran don Antonio, Cardenio, Torrente, y Muñoz.

don. vuestros intentos diuinos
fueran disculpa al rigor
Del no vernos. *Car.* assi es,
pero yo, señor, holgara,
que esta deuda se pagara
de espacio, y fuera despues
De mi peregrinacion,
que no se puede escusar.
don. facilmente aueys de hallar
en mi voluntad perdon.
Car. es mi señora, y mi prima?
don. la misma. *Car.* o mi señora,
rico archiuo, donde mora
de la belleza la prima.
No me niegues estos pies,
pues no merezco essas manos.
Dor. peregrinos cortesanos
son estos. *don.* no tan cortès,
Señor primo, que mi hermana
està del caso suspensa.
Muñ. la traça de lo que el piensa
es mas cortès, que no sana.
Mar. señor, para que me muestre
con el respeto deuido,
a quiẽ soys el nombre os pido.
don. vuestro primo don Siluestre
De Almendarez, vuestro esposo,
o el que lo tiene de ser.
Mar. mudarè de proceder
con vn huesped tan famoso,
Los braços aurè de daros,
que no los pies, ptimo mio.
Muñ. destos principios yo fio
que son mas dulzes que caros.
Car. no fue huracan el que pudo
desbaratar nuestra flota,
ni tarzio nuestra derrota
el mar insolente, y crudo.
No fue del tope a la quilla
mi pobre nauio abierto,
pues he llegado a tal puerto,
y pongo

Ayuntamiento de Madrid

y pongo el pie en tal orilla.
No mi riquezas sorbieron
las aguas que las tragaron,
pues mas rico me dexaron
con el bien q̃ en vos me dierõ.
Oy se aumenta mi riqueza,
pues con nueua vida, y ser,
peregrino llegò a ver
la imagen de tu belleza.

Entra Ocaña.

Oca. desta comun alegria
alguna parte quiza
mi tristeza alcançara,
que està como estar solia.
Desde aqui quiero mirarte,
si es que te dexas mirar,
de mi suerte amargo azar,
de mi bien el todo y parte.
Puesto en aqueste rincon,
como lacayo sin suerte,
verè quiza de mi muerte
alguna resurreccion.
Mar. la desuentura mayor,
mas espantosa, y temida,
es la de perder la vida.
Don. primero es la del honor.
Mar. Ansi es, y pues vos primo
con honra, y vida venis,
mal hareys, si mal sentis
del mal que por bié yo estimo.

Y en llegar adonde os veys,
aueys de tener por cierto,
que aueis arribado a vn puerto
adonde restaurareys
Las riquezas arrojadas
al mar, siempre codicioso.
Car. te adra el que fuere tu esposo
las venturas confirmadas.
Torr. donzella, a caso es de casa?
Cri. no soy fino de la calle.
To. esso no, que aquesse talle
a los de Palacio passa.
To. sirue en ella? *Cri.* soy seruida.
To. la respuesta ha sido aguda.
Oc. ten pulchra la lengua muda,
no la descosas perdida.
To. el nõbre? *C.* Cristina. *T.* bueno,
que es dulce, con ser de rũbo.
To. tumbase? *Cr.* yo no me tumbo,
basta que tiene barreno
El Indianazo Gascon.
To. yo, señora, como ves,
soy criollo Perules,
aunque tiro a Borgoñon.
don. reposareys, primo mio,
y despues saber querria
del buen estar de mi tia,
de vuestro padre, y mi tio.
Oc. o peregrino traydor
como la miras, o falsa
como le vas dando salsa
al gusto de su sabor.

To. pluguiera a Dios que nunca aqui viniera,
o ya que vine aqui, que nunca amara,
o ya que amè, que amor se me mostrara,
de azero no, sino de blanda cera.

Mar. depositario fue el mar
de tus cartas y presentes.

Oc. el alma tengo en los dientes,
casi estoy para espirar.

Ayuntamiento de Madrid

To. O que de aquesta fregonil guerrera,
de los dos Soles de su hermosa cara,
no tan agudas flechas me arrojara,
o menos linda, y mas humana fuera,

Mar. entrad, señor, do podays
mudar vestido decente.

Car. mi promessa no consiente
que essa merced me hagays.

To. Estas si son borrascas no fingidas,
de quien no espero verdadera calma,
sino naufragios de mas duro aprieto.

Car. No puedo mudar de trage
por vn tiempo limitado,

que esta pobreza ha causado
la tormenta del viage.

To. O tu, reparador de nuestras vidas.
amor, cura las ansias de mi alma,
que no pueden caber en vn Soneto.
don. A no ser tan perfecto
primo vuestro designio, yo hiziera,
que por otra persona se cumpliera.

Entranse Marcela, don Antonio, Dorotea, y Cristina, y Cardenio.

Quedan en el teatro Muñoz, Torrẽte, y Ocaña.

(no,
M. No me hableis Torrẽte herma
que nos escuchan, y siento,
que en nuestro famoso intento
el callar es lo mas sano.

Entrase Muñoz.

Oc. Si a mi el ojo no me miente,
se con gran certinidad,
que vuestra Paternidad
tiene el alma algo doliente.
Es Cristinica vn harpon,

es vn virote, vna jara,
que el ciego arquero dispara,
y traspassa el coraçon.
Es vn incendio, es vn rayo,
como vn rayo? dos, y tres.
To. y V.m quien es?
Oca. soy desta casa el lacayo.
Y aunque en la caualleriza
me arrincono, el amor ciego,
con su yelo, y con su fuego
me consume, y martiriza.
Entre el harnero y pesebre,
entre la paja, y ceuada,
de noche, y de madrugada
me embiste de amor la fiebre.

Ayuntamiento de Madrid

To. y es Christina la ocasion
de tan grande encendimiento?
Oc. no se quien es, se que siento
el alma hecha vn carbon.
Tor. si es Cristina, pondrè pausa
en ciertos rezien nacidos
pensamientos atreuidos,
que su memoria me causa.
No pienso en manera alguna
seros riual, que seria
genero de villania,
q̃ al ser quien yo soy repugna.
Onestissimo decoro
se guardara en esta casa,
puesto que me arda la brasa
desta niña a quien adoro.
Quebrantarè en la pared
mis pensamientos primeros,
con gusto de conoceros
para hazeros merced.
Porque no han de naufragar
siempre las flotas, que alguna
tendra prospera fortuna
para podernosla dar.
Oc. beso tus pies peregrino,
vnico, raro, y bastante
a ablandar en vn instante
vn coraçon diamantino.
Yo en quien nacieron barruntos
de zelos quando te vi,
a tus pies los pongo aquí
semiuiuos, y aun difuntos.
Tor. Alçaos, señor, no hagays
sumission tan indecente,
que humillare yo mi frente,
si es que la vuestra no alçays.
Dadme los braços de amigo,
que lo hemos de ser los dos
gran tiempo, si quiere Dios,
que es de mi intencion testigo.
Oc. como tu, señor, me abones
con tu amistad peregrina,
doy por cordera a Cristina,
y por cabrito a Quiñones.
To. por verte con gusto, voy
alegre assi Dios me salue.
Oc. para estas que yo os calue,
ò no serè yo quien soy.

Entrãse Torrente, y Ocaña.

Entra don Ambrosio.

Amb. Por ti, Virgen hermosa, esparze vfano,
contra el rigor con que amenaza el cielo,
entre los surcos del labrado suelo
el pobre labrador el rico grano.
Por ti surca las aguas del mar cano
el mercader en debil leño a buelo,
y en el rigor del Sol, como del yelo
pisa alegre el soldado el risco y llano.
Por ti infinitas vezes ya perdida
la fuerça del que busca, y del que ruega,
se cobra, y se promete la vitoria.
Por ti, vaculo fuerte de la vida,

Ayuntamiento de Madrid

tal vez se aspira a lo imposible, y llega
el desseo a las puertas de la gloria.
O esperança notoria
amiga de alentar los desmayados,
aunque estén en miserias sepultados.

Entra Cristina.

Cri. Aura fiesta, y regodeo,
y la parentela toda
vendra sin duda a la boda.
Am. mi norte descubro, y veo.
O dulcissima Cristina.
Cr. de alcorza deuo de ser.
Amb. tribunal do se ha de ver
lo que el amor determina.
En mi contra, o mi prouecho.
Cr. estraña salutacion.
Am. la lengua da la razon,
como la saca del pecho.
Pero vengamos al punto,
mi esperança como està?
ha de morir? viuirà?
contareme por difunto?
Dificultase la empresa?
presto, que me bueluo loco.
Cri. y dos, señor, poco a poco,
que preguntays muy a priesa.
Am. mas a priessa me consume
el viuo incendio de amor.
Cri. en solo vn punto el rigor
suyo se abreuia y resume.
Y es, que puedes ya contar
a Marcela por casada,
ya no es suya, ya està dada
a quien la sabrà estimar.
Am. no me digas el esposo,
que sin duda es don Antonio.
Cri. leuantas vn testimonio,
que passa de mentiroso.
Con su hermana? *A.* a Christinica
que es esso? cubierta y pala,
con que vna obra tan mala
se apoya, y se fortifica?
Cr q̃ es con su primo? *A.* q̃ es esto,
cielo siempre soberano, (no,
oy primo el q̃ ayer fue herma-
cambiase vn hombre tã presto?
Cri. digo que es vn peregrino,
primo suyo, y Perulero,
de tan soberuio dinero,
que de las Indias nos vino.
De oro mas de cien mil texos
se sorbio el mar, como vn hue-
deste peregrino nueuo, (uo,
que no està de ti muy lexos.
Porque vesle alli do assoma.
Am. y que esto en el mũdo passe!
Cri. puesto que antes que se case
entiẽdo que ha de yr a Roma.
Entran Cardenio, Torrete, y Muñoz.
Am. Embustero, y Perulero,
atreuido, e insolente,
porque te hazes pariente
de la vida por quien muero?
Tor. descornado se ha la flor,
perecemos. *Mu.* malo es esto,
la traça se ha descompuesto
al primer passo. *Car* señor.
No te entiendo, ni imagino
por que tan acelerado
la maldita has desatado

con

contra vn noble peregrino.
Mu. Quien dixere que yo di
lista a nadie, mentira,
quantas vezes lo dirà,
no sino lleguense a mi.
Que fabrico en ningun modo
castillos mal preuenidos.
To. antes de ser conuencidos
este lo ha de dezir todo.
O leuantadas quimeras
en el ayre, qual yo dixe.
Am. por el cielo que nos rige,
que si a caso perseueras
En el embuste que intentas,
primero que en algo aciertes,
ha de ser vna y mil muertes
el remate de tus cuentas.
Bueluete a tu Potosi,
dexa lograr mi porfia.
Car. aqueste ya desuaria.
To. assi me parece a mi.
Cris. don Francisco, y mi señor
son estos, pies a correr.
Entrase Cristina, salen don Francisco, y don Antonio.
Fr. todo aquesso puede ser,
que a mas obliga el rigor
De vn zeloso, si es honrado,
como el padre de Marcela:
Am. este es el que vrdio la tela,
que tan cara me ha costado.
Que rigor de estrella ha sido,
señor don Antonio aquel,
que de piadoso en cruel
contra mi os ha conuertido?
Y que peregrino es este,
tan medido a vuestro intento,
que quereys que su contento
a mi la vida me cueste?
Mia es Marcela, si el cielo
quisiere, y si vos quereys,
que en vuestra industria teneys
de mi mal todo el consuelo.
No es desigual mi linage
del suyo, y su padre creo,
que deste ygual Himeneo
no ha de recebir vltrage.
Si el la escondio en vuestra casa,
por quitarmela delante,
ved, si a caso soys amante
lo que el alma ausente passa.
Fr. este habla de Marcela
Osorio, y no de tu hermana,
don. la presumpcion està llana,
gran mal mi alma rezela.
De sla vana presumpcion,
y mal formados antojos,
os han de dar vuestros ojos
la justa satisfacion.
Venios conmigo, y vereys
en el engaño en que estays.
Am. si a Marcela me lleuays,
al cielo me lleuareys.
Entrase dõ Antonio, dõ Francisco, y don Ambrosio, quedã en el teatro Muñoz, Torrente, y Cardenio.
Car. Ha Muñoz, con quã pequeña
ocasion aueys temblado.
Mu. temo de verme brumado,
y molido como alheña.
Temo que mis trazas den,
mis embustes, y quimeras,
con mi cuerpo en las galeras,
que no le estara muy bien.
Ter. sin apretaros la cuerda
os descoleys? mala cosa.
Mu la conciencia temerosa
de los castigos se acuerda.
Pero desde aqui adelante
pienso ser martyr, y pienso

Ayuntamiento de Madrid

que paga a la culpa cenſo
con temor el mas conſtante.
Peſame que fue la liſta
de mi letra, y de mi mano,
y eſte temor, que no es vano,
todas mis fuerças conquiſta.
To. vamos a ver en que para
el començado deſaſtre.
Mu. aquella vayeta y ſaſtre
nunca el cielo lo depara.

Entranſe todos.

Salen Marcela, y Dorotea.

Mar. Eſte primo no me agrada,
dulce amiga Dorotea,
plegue a Dios que por bien ſea
ſu venida no eſperada.
Dor. como le ves mal veſtido,
no te parece galan.
Mar. las galas no ſiempre dan
ayre, y brio, ni el veſtido.
Deſmayado me parece,
aunque atreuido tal vez.
Dor. de ſu cauſa eres juez.
Mar. baſta, poco me apetece.
Dor. parece que ſe ha templado
tu hermano en ſu penſamiẽto.
Mar. toda via, a lo que ſiento,
anda vn poco apaſſionado.
No ſe le cae de la boca
mi nombre, y aun toda via
deſcubre vna fantaſia,
que en laſciuos puntos toca:
Mas yo no le doy lugar
de que eſtè a ſolas conmigo.
Dora. eſſo es lo que yo te digo,
y lo que has de procurar.

Aqui han de entrar don Antonio, don Franciſco, Cardenio, Torrente, y Muñoz.

don. Mirad, ſeñor, deſtas dos
qual es la Marcela hermoſa,
que con fuerça poderoſa
os tiene fuera de vos.
Am. eſta le parece en algo,
y no es ella, mas ya veo,
ſin duda que es deuaneo,
y que de ſentido ſalgo.
Tengame amor de ſu mano,
y los cielos, ſi me ofenden.
Ma. o me compran, o me vendẽ,
dezidme que es eſto hermano?

Amb. No es otra coſa alguna,
ſino que la belleza
incomparable, y ſola
de otra que tiene el proprio nombre vueſtro.
Su donayre, ſu gracia,
ſu honeſta compoſtura,
ſu ingenio, ſu linage,
ſe lleuaron tras ſi mis penſamientos.
Amela honeſtamente,
adorela rendido,
ſolicitela mudo,

aunque

Ayuntamiento de Madrid

aũnque los ojos ſon parleros ſiempre.
Su padre recatado
por algun ſu deſinio,
o por mi deſuentura.
lleuòla, y no ſe adonde. *don.* eſta es mi hiſtoria.
Am. No con mas diligencia
la dioſa de las mieſſes
buſcò a ſu hija amada
haſta los eſcondrigos del infierno,
como yo la he buſcado,
por quanto las ſoſpechas
han podido lleuarme,
penſatiuo, ſolicito, y anſioſo,
En eſto a mis oydos
el nombre de Marcela
llegò, y vueſtra hermoſura,
pero no el ſobrenombre de Almendarez.
Creyque don Antonio,
vueſtro querido hermano,
por orden de ſu padre,
de la Marcela Oſſorio, que yo buſco.
En caſa la tenia,
y mal conſiderado,
y con los zelos ciego,
hize los diſparates que aueys viſto.
Fran. eſtas no ſon lançadas,
que te paſſan el alma.
Don. y aun rayos que la embiſten,
la hieren, deſmenuzan, y quebrantan.
Dor. Apoſtarè, ſeñora,
que es eſta la Marcela,
por quien tu hermano gime,
ſuſpira, y con anguſtia ſe lamenta.
To. vn canto peſadiſsimo,
vna montaña dura,
vna maquina inmenſa,
de azero vn monte dilatado, y graue.
De ſobre el pecho quito.
Mu. y yo de ſobre el alma
vna carcoma aguda,

Ayuntamiento de Madrid

maldito seas de Dios amante simplo.
Que confusos nos tuuo
aqueste mentecato,
con quan pocos indicios
trocò las dos Marcélas el cuytado.
Ya pense que mi lista
andaua por la casa
de mano en mano, ay duro
trance, no imaginado, y repentino.
Fr. Pues en esta, Marcela, veys patente
de vuestro pensamiento el desengaño,
mostraos, señor, mas cauto, y mas prudente,
otra vez que os acose vuestro engaño,
y bolued a buscar mas diligente
la causa original de vuestro daño.
Am. tiene qualquiera enamorada culpa
facil, y compassiua la disculpa.
Errè, mas no es el yerro de tal suerte,
que perdon no merezca. *Car.* yo imagino
que ministrò ocasion al atreuerte
este pobre sayal de peregrino.
don. La rabia de los zelos es tan fuerte,
que fuerça a hazer qualquiera desatino,
selo yo bien, que ya me vi zeloso,
atreuido, arrojado, y malicioso.
Amb. en siglos prolongados tu ventura
gozes, o peregrino, y tus bisnietos
te lleuen a la bontada sepultura,
sobre sus ombros para el caso electos:
no menoscabe el riempo la hermosura,
de tu Marcela zelos indiscretos
no perturben tu paz, en tanto quanto
de vida os diere aliento el cielo santo.
Yo bueluo a renouar mi pena antigua,
buscando aquella que me encubre el cielo,
y mientras donde està no se auerigua,
vn Sisifo serè nueuo en el suelo:
de noche como sombra, o estantigua,
llena la vista de inmortal desuelo,
por ver el fin de mis trabajos largos,

vn

Ayuntamiento de Madrid

vn linze aurè de ser con ojos de Argos

Entrase don Ambrosio.

Mar. desesperado se parte.
don. yo sin esperança quedo,
dulce Marcela de hallarte.
T. de mi se ha arredrado el miedo.
Mu. en mi ya no tiene parte.
Pero con todo quisiera,
que la lista se rompiera,
que di escrita de mi mano,
que qualquier susto, aũq̃ vano,
la mala conciencia altera.
Fr. haz cuenta, amigo, que embias
(en este amante curioso,)
a buscar tu gloria espias.
do. con todo estoy temeroso
que son tiernas sus porfias.
Y muchas, que es lo peor.
Fr. yo lo tengo por mejor,
que este anzuelo ha de sacar
del profundo de la mar
la perla que escondio amor.

Entrase D. Frãcisco, y don Antonio.

Car. no ha sido estremado el cuẽco
señora prima? *Mar.* si ha sido,
aunque del me ha parecido
y mi hermano descontento,
pensativo, y desabrido.
Y es la causa, que la dama,
que aquel busca, adora, y ama,
como quiere amor tirano,
es la misma que mi hermano
quiere, busca, nombra, y llama.
Y yo simple imaginaua,
ser yo la hermosa Marcela,
a quien mi hermano llamaua,
y con malicia y cautela
a las manos le miraua.
A los ojos, y a la boca,
y con no aduertencia poca
ponderaua sus razones,
sus mouimientos, y acciones.
do. curiosidad simple, y loca.
Pidele perdon. *Mar.* no quiero,
pues nũca arraygò en mi pecho
el pensamiento primero.
Car. y mas que te ha satisfecho,
tan llano, y tan por entero.
Mu. hemos de hazer la visita
de mi señora doña Ana?
Mar. toda via es de mañana,
y el frio la gana quita
De hazer visitas agora,
ven, amiga Dorotea,
vamos donde el Sol nos vea.
Dor. y como que yrè, señora.
Que tirito, ti, ti, ti,
insufrible frio haze,

Entrãse Marcela, y Dorotea.

To. el tuyo a mi me desplaze,
para que veniste aqui?
Cardenio, si te has de estar
como vna estatua sin lengua,
allà voy, y no hago mengua,
piensas que se te ha de entrar
La ventura por la puerta,
y arrojarsete en la cama.
Car. a mi yelo, y a mi llama
ningun medio las concierta,
Quando de Marcela ausente
algun breue espacio estoy,
ardo de atreuido, y doy
en pensar que soy valiente.
Pero a penas me dà el cielo
lugar para a solas vella,
quando estoy, estãdo ante ella,
frio

Ayuntamiento de Madrid

frio mucho mas que el yelo.
To. con esse yelo no aurà
hostugo que nos alc: nce.
Mu. cierto q̃ yo he echadovn lãce
que a los ojos me saldrá.
Si a las espaldas no sale
primero, o viejo imprudente,
bien mereceys inocente,
que se euapore, y exale
El alma con el mas chico
temor que te sobresalte.
Cor. quando yo, Muñoz, os falte,
quando yo no os haga rico.
Iamas del Piru me venga
el mi esperado tesoro.
Mu. que no me buelua yo Moro,
y que yo paciencia tenga
Para escuchar lo que escucho:
donde està el oro, señores
socarrones, embaydores?
To. Muñoz q̃ ha de venir mucho.
Mu. De que Pirù ha de venir,
de que Mexico, o que Charcas?
To. quatro cofres, y seys arcas
puedes desde luego abrir
Para echar quatro mil barras,
y aun son pocas las que digo.
Mu. tente, que Dios sea contigo,
Torrente que te desgarras.
Con el sastre, y la bayeta
estaria yo contento.
To. sastres passaran de ciento.
Mu. la vayeta es la que aprieta
Al desseo de tenella.
Tor. dexenme los dos aqui,
que viene Cristina alli,
y me importa hablar con ella.

Vanse Muñoz, y Cardeñio, entra Cristina.

Que es posible flor, y fruto
del arbol lindo de amor,
que ha de andar por tu rigor
siempre mi alma con luto?
Que es posible que vn potente
Indiano no te remate,
ni que a tu dureza mate
la blandura de Torrente?

Entra Ocaña en calças, y en camisa, con vn mandil delante, y con vn harnero, y vna almohaça, entra puesto el dedo en la boca, con passos timidos, y escondese detras de vn tapiz, de modo que se le parezcan los pies no mas.

Que es posible que no precies
los montones de oro fino,
y por vn lacayo indino
vn Perulero desprecies?
Que no quieras ser lleuada
en ombros como Cacique?
que huygas de verte a pique
de ser Reyna coronada?
Que por las faltas de España,
que siempre suelen sobrar,
no quieras yr a gozar
del gran Pais de Cucaña?
Que te tenga auassallada
vn lacayo de tal modo,
que por el dexes el todo,
y te acojas al no nada?
Que a vn borracho te sugetes,
que cuela tan sin estoruos,
q̃ vnos sorbos, y otros sorbos
son sus briznas, y luquetes.
O mugeres, que teneys
condicion de escarauajo.

Cri.

Ayuntamiento de Madrid

Cri. hablad, Torrente, mas baxo,
si por ventur podeys.
Que dizen, que las paredes
a vezes tienen oydos.
Tor. los tuyos tienes rapidos
a la voz de mis mercedes.
Dexa aquesse socarron,
que tu deshonra procura,
y fabrica tu ventura
con tu mucha discrecion.
Cri. pues quierole yo, mezquina?
o por ventura hago caso
yo de buzaq̃? To hablad passo,
moderad la voz Cristina.
Que no sabeys quien os oye,
y hazed con prudencia diestra,
que la humilde suerte vuestra
con la que tengo se apoye.
Y vereys os encumbrada
sobre el cerco de la Luna.
Cri. essa prospera fortuna
para mi no està guardada.
Que soy vna pecadora
inutil, vna moçuela,
de mantellina, y chinela,
no buena para señora.
Y mas estando abatida,
y murmurada de Ocaña.
To. mueueme esse llanto a saña,
perdera Ocaña la vida.
Cri. con solo media dozena
de palos que tu le des,
rendida vendrè a tus pies.
To. blanda, y moderada pena
A tanta culpa le das,
mejor fuera que la lengua
que se desmandò en tu mẽgua,
se le cortara, y aun mas.
Cri palos bastan, vete en paz.
Tor. el cielo quede contigo.

Cri. procura hazer lo qũe digo,
secreto, astuto, y sagaz.

Entrase Torrente.

Ay Iesus, quien està aqui?
que pies son estos, cuytada.

Sale Ocaña.

Oc. Cazica en ombros llenada
desde Lima a Potosi.
Yo soy, vesme aqui presente,
hecho estafermo sufrible,
a tu rancor tan terrible,
y a los palos de Torrente.
Pocos son media docena,
la piedad en ti florece,
que mi culpa bien merece
quatro doblada la pena.
Mas yo no tengo por culpa
el amarte, y auisarte,
q̃ de aquello has de guardarte,
que te obligue a dar disculpa.
Cri por vida tuya lacayo,
el mas discreto de España,
que todo ha sido maraña
burlona, y de alegre ensayo.
Porque pensaua auisarte
en viendote. **O.** vna por vna,
tu estaras sobre la Luna,
sobre el sol, y aũ sobre Marte.
Yo misero apaleado,
tendido por esse suelo.
Cri. nunca tal permita el cielo.
Oca. tu misma me has condenado.
Cri. ya te he dicho la verdad,
que burlaua, y esto baste.
Oc. pues porque, di, le intimaste
secreto, y sagacidad.

Cris.

Ayuntamiento de Madrid

Cris. porque aduirtiendote a ti
del caso, y estando alerta,
fuesse la burla mas cierta,
y mas buena.
Oca. fuera ansi,
Quando tu no confirmaras
con lagrimas tu desseo.
Cri. luego no me crees?
Oc. si creo,
mas reparo.
Cri. en que reparas?
Oca. en las lagrimas, y en ver,
que no son burlas risueñas
las que descubren por señas
matar, rajar, y hender.
Pero tu forja en tu fragua
tus embustes, que yo espero,
que ha de ver el mũdo entero
el que lleua el gato al agua.
Entra, y dame la cenada,
o daraſmela despues,
rendida vendrè a tus pies.
Cris. essa razon no te agrada,
pero el no verà cumplida
tal promessa en vida suya.
Oc. tomara yo alguna tuya,
puesto que fuera fingida.
Cris. no seas tan ignorante,
muestra que yo boluerè.

Dale el arnero.

con esto me quitare
dos importunos delante.

Entrase Cristina.

Oc. Que de vn laca la fuerça podero,
hecha a machamarti con el traba
de vna frego, le rinda el estropa,
es de los cie no vista maldicio.
Amor el ar en sus pulgares to,
sacò vna fle de su puli carca,
encarò al co, y diome vna flecha,
que el alma to, y el coraçon me do.
Assi rendi, forçado estoy a cre,
qualquier menti de aquesta elada pu,
que blandamen me satisfaze y hie.
O de Cupi la antigua fuerça, y du,
quanto en el ros de vna fregona pue,
y mal si la sopil se muestra cru.

Fin de la segunda jornada.

IOR.

Ayuntamiento de Madrid

TERCERA IORNADA.

Entra don Antonio.

don. En la sazon del erizado Inuierno,
desnudo el arbol de su flor y fruto,
cambia en vn pardo desabrido luto
las esmeraldas del vestido tierno.
Mas aunque buela el tiempo casi eterno,
buelue a cobrar el general tributo,
y al arbol seco, y de su humor enjuto,
halla con muestras de verdor interno.
Torna el passado tiempo al mismo instante,
y punto que passò, que no lo arrasa,
todo pues templa su rigor los cielos.
Pero no le sucede assi al amante,
que aurà de perecer, si vna vez passa
por el la infernal rabia de los zelos.

Entra don Francisco.

Fr. Siempre han de herir los vientos,
amigo, en qualquier sazon
los ayes de tu passion,
los ecos de tus lamentos.
don. Si a caso quiero entonar
alguna voz de alegria,
siento que la lengua mia
se me pega al paladar.
A mi angustia, a mi dolencia
no dan aliuio los cielos,
que no le tienen los zelos,
ni le consiente la ausencia.
Fr. no ay estremo sin su medio,
ni es eterna humana suerte,
solo no tiene la muerte
en la vida algun remedio.
Naturaleza compuso
la suerte de los mortales,
entre bienes, y entre males,
como nos lo muestra el vso.
Esta verdad se bien yo,
sin que en prouarla porfie,
ayer lloraua el que oy rie,
y oy llora el que ayer riò.
don. O que Filosofo vienes
don Francisco. *Fr.* yo confiesso
que lo soy por el progresso
de tus males, y tus bienes.
Dame los braços, y albricias.
don. los braços veslos aqui,

y las

Ayuntamiento de Madrid

y las albricias de mi
lleuaras, si las codicias.
Pero yo no se de que
me las pides. *Fr.* yo las pido
de que el amor ha entendido
los quilates de tu fe.
Y te la quiero premiar
con entregarte à Marcela.
do. se que es burla, y lleuarela
con tu gusto, y mi pesar.
Pero no se que te mueue
a hazer burla de vn amigo,
tal como yo. *Fr.* verdad digo,
y escucha, que serè breue.

Su padre de Marcela.
don. o nombres cordialissimos,
de Marcela, y su padre.
Fra. escucha no seas tonto. *do.* escucho, y soylo.
Franc. es a mañana estando
en Missa en san Gerony mo,
al salir de la Yglesia
me tomò por la mano *don.* o dulce toque.
Fr. Que toque dulce puede
dar la mano de vn viejo?
trasluzeseme amigo,
q̃ assi estays vos en vos, como en el cuento.
don. Luego no fue Marcela
la que os tocò la mano?
Fr. que no sino su padre.
do. no entendi bien, seguid que estoy suspẽso.
Fr. las pacificas plantas
de las oliuas verdes,
fueron testigos ciertos
destas palabras q̃ deziros quiero.
don. O santissimos Orbes,
de todas las esferas,
a quien inteligencias
supernas rigen, mueuen, y gouiernan,
Hazed que estas razones
en mi prouecho sean,
lleguen a mis oydos,
si quiera esta vez sola alegres nueuas.
Fr. por vida juro, muerdome
la lengua, boto a Chito
que estoy por, lleue el diablo
a quantos alfeñiques ay amantes,

que

Ayuntamiento de Madrid

que vn hombre con sus barbas,
y con su espada al lado
que puede alçar en peso
vn tercio de onze arrobas de sardinas,
llore, gima, y se muestre
mas manso, y mas humilde
que vn santo Capuchino
al desden que le da su carilinda.
Don. Parentesis es este
que se lleua colgada
de cada razon suya
mi alma aqui y alli. *Fr.* pues otro queda;
Pidiole a vna fregona
vn amante alcorçado
le diesse de su ama
vn palillo de dientes, y ofreciole
por el quatro doblones,
y la muchacha boua
truxole de su amo
que era viejo, y sin muelas el palillo,
el dio lo prometido,
y engastandole en oro,
se lo colgò del cuello
qual si fuera reliquia de algun santo,
gemia ante el de hinojos,
y al palo seco, y suyo
plegarias emblaua
que en su empresa dudosa le ayudasse,
y el otro presumido
que va a las embusteras
del cedacillo, y hauas,
y dà credito firme a disparates
cuerpo del mundo todo
descubra el hombre siempre
tal valor, y tal brio,
que le muestren varon a todo trance.
No se ande con esferas,
con globos, y con maquinas
de inteligencias puras
atienda, espere, escuche, aduierta, y mire,

Ayuntamiento de Madrid

ò lo q̃ue en daño ſuyo
ô en ſu pro ſus amigos
quiſieren deſcubrirle.
Don. Atiendo, eſpero, eſcucho, aduierto, y miro,
Fr. Digo pues que don Pedro
el padre de Marcela
me dixo eſtas palabras:
Do. es mucho que te diga que apreſures
la començada platica,
de cuyo fin depende
o mi vida, o mi muerte,
Fr. Dixome enfin. *Don.* primero vendra el mio.
Fr. colerico, enfadoſo
eſtà. *Don.* cuerpo del mundo,
acabà don Franciſco
que eſtà pendiente el alma de tu boca,
Fr. dixo que yo ſea parte
como que el nada entiende
que a Marcela ſu hija
ſe la demandes por muger. *Don.* que eſcucho?
burlaſte amigo? o quieres
con falſas eſperanças,
entretener las mias?
Fr. no burlo juro a Dios, verdad te digo.
Do. Dame eſſos pies. *Fr.* leuanta,
Do. y pideme en albricias
el alma, y te la diera,
ſi ya a Marcela dado no la huuiera,
mas dime dulze amigo,
tocaſte porventura
el cuerpo de don Pedro?
viſte ſi era fantaſma, o no? *Fr.* perdido
eſtàs deſſa cabeça,
Don. que era don Pedro Oſorio
el padre de Marcela?
Fr. el miſmo. *Do.* el miſmo! *Fr.* el miſmo que es aqueſto?
Do. A tanta deſuentura
eſtà el coraçon hecho,
que no puede dar credito
a las dichoſas nueuas que le intimas:

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero aura de creerte
en fè que tu las dizes
que el buen amigo vemos
que es pedaço del alma de su amigo,
Fr. Busca a don Pedro Osorio,
y pidele a su hija
por legitima esposa,
Do. donde la tiene? *Fr.* en santa Cruz la tiene
vn monesterio santo
que està puesto muy cerca
de Torrejon, y Cubas
orden del rico Capitan de pobres,
Do. que le mouio lleuarla
a tanto encerramiento?
Fr. no me meti en dibujos,
no le pregunte nada, solo estuue
atento a su demanda,
y con la ligereza
posible vine a darte
la dulze que has oydo alegre nueua,

Entran Marcela, y Cristina.

Mar. Llega Cristina, y dile
lo que quieres. *Cri.* ocupame
el rostro la verguença,
y enmudece la lengua. *Mar.* que melindres,
tomarte has con vn toro,
y con vn hombre armado,
y de mi hermano tiemblas? *Don.* pues hermana
quereys alguna cosa,
mandays que os sirua en algo?
pedid a vuestro gusto
que estoy en ocasion de hazer mercedes.
Mar. En nombre de Cristina
os pido deys licencia
para que aquesta noche
os hagan vna fiesta los de casa,
Muñoz, y Dorotea,
Torrente con Ocaña,

Ayuntamiento de Madrid

Cri. y nüestro buen vezino,
el barbero tambien, y la barbera
que canta por el cielo,
y bayla por la tierra
con otro oficial suyo
nos tienen de ayudar: digalo todo,
Mar. digo lo todo, y digo
hermano que yo gusto
que esta fiesta se haga.
Don. Digo que soy contento, y doy licencia
para que el cielo rompa
en diferentes lenguas,
y en fiestas diferentes
las catararas del plazer, y salga
a playa mi contento,
Fr. y aun a ser necessario
hare yo mi figura,
y aun yo que soy valiente recitante,
Cri. mil años señor viuas,
mil regozijos buenos
el coraçon te ocupen,
hazerme tengo raxas esta noche,
Do. el termino decente
de honestidad se guarde
Cristina. Cri. bueno es esso,
baylaremos a fuer de palaciegos,
Do. vamos amigo. Fr. vamos,
aunque don Pedro agora
no està en Madrid. Do. pues donde?
Fr. a santa Cruz es y do,
y boluera mañana,
Do. vamos a dar al cielo
gracias, porque ha mirado mi buen zelo.

Entranse don Francisco, y don Antonio.

Mar. Mira Cristina que sea
el bayle, y el entremes
discreto, alegre, y cortes,
sin que aya en el cosa fea.

Cri. Hale compuesto Torrente,
y Muñoz, y es la marana
casi la mitad de Ocaña,
que es vn Poeta valiente.

El

Ayuntamiento de Madrid

El bayle te se dezir
que llegara a lo posible
en ser dulze y apazible,
pues tiene que ver, y oyr,
Que ha de ser bayle cantado
al modo y vso moderno,
tiene de lo graue y tierno
de lo melifluo y flautado.
Es lacayuno, y pagil
el entremes, y me admira
de verle vna tira mira
que tiene de fregonil.
Mar. La fiesta fera estremada,
Cri. basta que agradable sea,
Mar. sabe el dicho Dorotea,
Cri. ninguno no ignora nada
De lo que a su parte toca,
dame señora lugar
que nos hemos de ensayar,
Mar. vamos. *Cri.* de gusto voy loca.

Entranse.

Salen Torrente, y Ocaña, cada vno con vn garrote debaxo del braço.

To. Señor Ocaña a esta parte
que està mas llano el camino,
Oca. por esta vez peregrino,
traydor no pienso de honrarte.
Con darte el lado derecho,
porque he de tomar el tuyo,
dessas ceremonias huyo
languidas y sin prouecho.
Adonde quiera voy bien
al diestro ò siniestro lado,
y no quiero acomodado
que otros lugares nos den.
Del que me cupiere a caso,
y se yo señor Torrente,
que tiene de lo imprudente
hazer destas cosas caso.
To. Es daga aquesse garrote
señor Ocaña? *Oca.* es vn palo
que por martas lo señalo
para ablandar vn cogote.
Y es puñal aquesse vuestro?
To. es vna penca verduga
que las espaldas arruga
del maldiciente mas diestro.
Oca. Luego vays a castigar
algun maldiciente? *To.* si,
Oca pues no passemos de aqui,
que yo tambien he de dar
Doze palos a vn vellaco,
socarron, traydor, y miente,
To. si lo dizes por Torrente,
dare destierro a este saco,
Y hare en calças, y en jubon,
ya con el palo, o sin el
que confiesses ser tu aquel
desmentido, y socarron.
Oca. Tente Torrente estàs loco,
ten tus coleras a raya,
si quieres que yo me vaya
en las mias poco a poco.
Han de fenecer aqui
por gustos de moças viles,
dos Hectores, dos Aquiles,
To. mueran que se me dà a mi.
Oca. Viue Dios que Cristinilla
me mandò te apaleasse,
alomenos te reglasse
la vna y otra mexilla.
Con vna nauaja aguda,
que es si en ello mirar quieres
entre las crudas mugeres
la mas insolente y cruda.
Lo mismo a mi me mandò
que a ti. *To.* sin duda ansi es,

Ayuntamiento de Madrid

Oca. y saldrá con su interes?
To. amigo Ocaña esso no.
Viuamos para beuer,
pues para beuer viuimos,
y estos dixes, y estos mimos
con otros se han de entender
De mas tiernas intenciones,
y de mas sufribles lomos,
no con nosotros que somos
malos sobre socarrones.
Dissimula, vesla alli
donde viene, dissimula,
Oca. esta es la mas mala mula
que en mi vida rasquè o vi.
To. contemporizemosla,
quiça mudarà el rigor,
que su mudança en mejor
se ha de poner en quiça.

Entra Cristina.

Cri. Apostarè que estan hechos
pedaços mis dos amantes
que rebientan de arrogantes,
y de colericos pechos.
Pero alli estan sossegados
mas q̃ en Missa, como es esto?
aun no se auran descompuesto
que son rufos recatados.
To. Señora Cristina mia,
Cri. tuya, bueno? To. pues q̃, no?
Cri. quien a ti a Cristina dio
To. el dinero, y la porfia.
Cri. q̃ dinero? To. aquel q̃ pienso
darte en llegando la flota,
sino es que de puro rota
dà al mar el vsado censo.
Cri. Tu no me das algo Ocaña?
Oca. Cristina yo no te he dado
como poeta rodado,
del entremes la maraña?
A y dia que no te ceue
con dos quartos, y aun cò tres,
Cri. si es que sale el entremes
tal, que mi señor le aprueue,
Yo me darè por pagada,
y satisfecha que es mas,
To. Cristina, no nos diras,
si es que el caso no te enfada,
A qual de los dos mas quieres?
Cri. es injusta peticion,
y aquessa declaracion
no la han de hazer las mugeres
Como yo, mas si gustays
que por señas os lo diga,
harè lo que a mas me obliga
el amor que me mostrays.
Muestra si traes vn pañuelo
Ocaña. Oca. si traygo, y roto,
y te le ofrezco deuoto
con sano y humilde zelo,
Cri. Toma este mio Torrente,
y con esto he declarado
lo que me aueys preguntado
honesta y discretamente.
Y a Dios, y venid que es hora
de ensayar el entremes,

Entrase Cristina.

To. sino te aclaras despues,
mas confuso estoy agora,
Que antes de hazer la pregunta,
Oca. pues yo me aplico la palma,
que en mi prouecho mi alma
estas razones apunta.
A ti dio sin darle nada,
y sin darme a mi tomò,
con el darte te pagò,
lleuando queda obligada

al

Ayuntamiento de Madrid

al pago qüe recibio.
To. A quien tomar lo que tiene
dan mueſtra que ſe aborrece,
y en el dar claro parece
que mas amor ſe contiene,
pues con las dadiuas crece.
Oca. La verdad deſta queſtion
quede a la moſqueteria,
que tal ay que en eſſe eſtria
el ingenio de vn Platon
eſtos capi pardos ſon
Poetas caſi los mas,
y tal vez alguno oyras
que a ſo capa dize coſas,
que parece de curioſas
que las dicta Barrauas.

Entranſe Torrente, y Ocaña.

Salen don Antonio, don Franciſco, Cardenio, y Marcela, y Muñoz.

Don. Quiera Dios que la fieſta correſponda
al buen deſſeo de los recitantes,
Mu. ſera marauilloſa, porque dança
nueſtro vezino el barberito, y como?

Aſſomoſe a la puerta del teatro Criſtina, y dize.

Cri Ponganſe todos bien que ya ſalimos,
Mar. han venido los muſicos? Cri. ya tiemplan.

Entraſe Criſtina.

Salen Ocaña, y Torrente como lacayos emboçados.

To. Pareceme que vas algo dañado
Ocaña? Oca. quando voy deſta manera,
va el juyzio en ſu punto, tu no ſabes
como el calor vinatico deſpierta
los eſpiritus muertos y dormidos,
deſuerte voy que pelearè con ciento
ſin boluer el pie atras vna ſeminima,
Car. no es muy mala la entrada. Mu. como mala?
digo que es la mejor coſa del mundo,
yo ſoy ſu medio autor. To. Ocaña es eſte
el zaguan de la fieſta? Oca. no diuiſo
que tengo las lumbreras algo turbias,

Ayuntamiento de Madrid

adonde oyeres musica repara:
To. Escucha que aqui sale Cristina,
y Dorotea. *Oca.* caygome de sueño!

Salen Dorotea, y Cristina como fregonas.

Doro. Aquesta tarde Cristinica amiga,
pienso baylar hasta molerme el alma,
Cri. y yo hasta rebentar he de brincarme:
como tarda Aguedilla la del sastre,
Doro. dixote que vendria? *Cri.* y Iulianilla
la del entallador con Sabinica
que sirue a la beata en Cantarranas,
Doro. todas son bayladoras de lo fino,
en fregando vendran. *Cri.* como nosotras,
que le dexamos todo hecho de perlas,
de la cena no curo, que mi amo,
dos huevos frescos sorbe, y a Dios gracias,
Doro. el mio nunca cena que es asmatico,
y con dos bocadillos de conserua
que toma se santigua, y se va al lecho,
Cri. y tu ama que haze, no se acuesta?
Doro. no tomeys menos, puesta de rodillas
dentro de vn oratorio papa santos,
dos horas mas alla de los maytines.
Cri. Tambien es mi señora vna bendita,
y por nuestra desgracia ellas son santas,
Der. pues no es mejor amiga que lo sean?
Cri. no, ni con cien mil leguas: si ellas fueran
resualadoras de carcaño a caso,
tropeçaran aqui, y alli rodaran,
y sabiendo nosotras sus melindres,
tuuieramos la nuestra sobre el hito,
ellas fueran las moças, y nosotras
fueramos las patronas a vaqueta,
como dize il Toscano. *Der.* verdad dizes,
que el ama de quien sabe su criada
tiernas fragilidades, no se atreue,
ni aun es bien que se atreua a darle vozes,
ni a reñir sus descuydos temerosa.

que

que no salgan a plaça sus holguras.
Cri Has visto que calçado trae Lorença
la que sirue al Letrado boquituerto,
quien se le dio si sabes: *Dor.* vn su primo
donado que es vn santo. *Cri.* ay Dorotea
como los canonizas. *Dor.* oye hermana
que los musicos suenan, y el barbero,
gran baylarin es este que aqui sale:
Mu. viue el cielo que es cosa de los cielos
el entremes. *Oca.* aquel viejo me enfada
que le he de dar, pondre vna bofetada.

Entran los musicos, y el barbero dançando al son deste romance.

De los dançantes la prima,
es este barbero nuestro,
en el compas acertado,
y en las mudanças ligero.
Puede dançar ante el Rey,
y aquesso sera lo menos,
pues alas lleua en los pies,
y azogue dentro del cuerpo.
Anda, aguija, salta, y corre
aqui y alli como vn trueno,
adoranle las fregonas,
respetanle los mancebos.
Oca. Oyganme, pido atencion,
no gusto destos passeos,
deste dar cozes al ayre,
y puntapies a los vientos.
Toquen vnas seguidillas,
y entendamonos, y aduierto
que se juegue limpiamente,
y sepan que no me duermo.
Mu. Ay tal Ocaña en el mundo,
ay tal lacayo en el cielo,
Bar. alto pues vayan seguidas,
Cri. si amigo, porque baylemos.
Music. Madre la mi madre.
guardas me poneys,
que si yo no me guardo,
mal me guardareys.
Tor. Esto si cuerpo del mundo
que tiene de lo moderno,
de lo dulze, de lo lindo,
de lo agradable, y lo tierno.
Music. Dizen que está escrito,
y con gran razon,
que es la priuacion
causa de apetito.
Crece en infinito
encerrado amor,
por esso es mejor.
que no me encerreys,
que si yo no me guardo.
Oca. Ya les he dicho que baylen
a lo templado y honesto,
que no gusto que se beuan
de las niñas el aliento.
Bar. Por vida del so lacayo
que nos dexe q̃ aqui haremos
lo que mas nos diere gusto,
Oca baylẽ, despues nos veremos
Music. es de tal manera

Ayuntamiento de Madrid

la fuerça amorosa
que a la mas hermosa
buelue en quimera.
El pecho de cera,
de fuego la gana,
las manos de lana,
de fieltro los pies,
Que si yo no me guardo,&c.

To. Tampoco a mi me contentan
estas bueltas, ni floreos
que se requiebran baylando,
pues son requiebros los quiebros.

Mus. Señores lacayos vayan,
y mouden la haza, y dexẽnos,

Oca. musiquillo de mohatra
canta, y calla que queremos
èstar aqui a tu pesar,

Mus. està bien dicho cantemos,
Que tiene costumbre
de ser amorosa
como mariposa
se va tras su lumbre,
aunque muchedumbre
de guardas le pongan,
y aunque mas propongan
de hazer lo que hazeys,
Que si yo no me guardo.

To. Varilla de boluer tripas
no hagas tantos meneos
lagartija almidonada,
bayla a lo graue y compuesto,

Dora. bodegon con pies camine,
que aqui no le conocemos,
calle, o passe, porque olisca
a lacayo, y a Gallego.

Mu Estas si que son matracas
que tienen del caualiero
de lo ilustre, y de lo lindo,
de lo propio, y lo risueño,

Oca. Baylar quiero con Cristina,
To. no con mi consentimiento,
no se acuerda el sor Ocaña
que a mi me dio su pañuelo,
y que en fè de ser su cuyo,
sobre ella dominio tengo,
Y que los rayos del Sol
no la han de tocar si puedo,

Oca. y no sabe el so Torrente
que soy aquel que merezco
baylar con vn Arçobispo,
aunque sea el Toledo.

Car. No passa el bayle adelante?

Oca. no, que ha de passar primero
de Ocaña la valentia,
su vengança, y su denuedo.

To. Ay narizes derribadas,
y tendidas por el suelo,
pero toma esta respuesta
de Tarpeya mira Nero.

Mu. Diole mal aya la farsa,
y el autor suyo primero,
pero yo no di esta traça,
ni escriui tal en mis versos.

Bar. Passado de parte a parte
està el pobre Ocaña

Mar ay cielos!

Bar. yo les tomare la sangre
que para esto soy barbero.

Doro. Mi señora se desmaya,

Don. yo tengo la culpa desto,
pues que sabia que Ocaña
es buzaque en todo tiempo?

Bar. Paños, estopas, aguijen,
traygan me claras de hueuos,

Car. huye traydor enemigo,
huye traydor q̃ le has muerto.

To. Mire si halla mis narizes,
porque sin ellas no pienso
salir vn passo de casa, (quiero.

Car. sal que le has muerto. To. no

Doro,

Ayuntamiento de Madrid

Doro. Ay sin ventura señora,
Don. las dos lleuadla allà dentro,
miré quien llama a essa puerta,
y la rompen, que es aquesto?
Fr. Yo pondre que es la justicia,
que a los llantos lastimeros
destas muchachas acude.
Cri Aquesso tengo yo bueno
Qu no llorarè vna lagrima,
si viesse a mi padre muerto,
y mas viendome vengada
destos dos amantes ciegos.
Importunos maldizientes,
socarrones, sacrilegos,
pobres sobre todo, y ruines;
mirad que estremos, estremos.

Entran vn alguazil, y vn corchete.

Alg. Que guitarra es aquesta?
Cor. aqui ay sangre q̃ es aquesto?
To. yo soy que estoy sin narizes,
Oca. y yo que estoy casi muerto.
Al. No se me vaya ninguno,
cierren essas puertas luego,
Mu. de aqui auremos dẽ yr. Dor. adõ
Mu. a la carcel por lo menos (de?
Don. No la aueis echado el agua?
Doro. ya buelue en si. Cor. q̃ hare-
hã de yr a la carcel todos? (mos,
Al. el caso sabrè primero,
To. Que tengo de yr a Turpia?
Oca. q̃ estè tan cerca mi entierro!
mete la tienta cuytado
con mas blandura, y mastiẽto.
Bar. Mas de dos palmos se cuela,
Oca. si yo quatro açũbres cuelo,
no es bien se mire conmigo
en dos varas mas, o menos.
Cor. Veamos estas narizes,
To. passo, detente, reniego
de tus pies, y de tus patas
que las pisas, y tendremos,
Que endereçarlas si acaso
quedan chatas. Cor. yo no veo
en el suelo tus narizes,
Tor. verdad, porque aqui las tẽgo.
Mu. Milagro, milagro, y grande:
Oca. tu compassiuo barbero
por lo hueco de vna bota
entraste la tienta a tiento,
Don. Luego todo esto es fingido?
Oca. si señor. Don. por Dios del cie
que estoy por hazer q̃ salga (lo
lo que es fingido per cierto,
Desnudar donde ay mugeres,
espadas. To. a señor bueno,
que mal sientes de sus brios,
Don. digo que soys majadero.
Al. Luego todo aquesto es burla,
Oca. todo aquesto es burla luego,
pero despues seran veras,
Cor. que buen relente tenemos.
Fr. El picon por Dios bendito
que ha sido de los mas buenos
que he visto hazer en mi vida,
De. bailaremos mas? Cri. bailemos
Mar. No, porq̃ aũ no estoy en mi
del sobresalto y desseo,
reparare el accidente (mo,
q̃ me ha puesto en rezio estre-
Dõ. Entraos hermana. Mar. reñi,
conmigo vosotros. To. demos
sobresaltado remate
al principio de sossiego.

Entranse Cristina, Marcela, y Dorotea.

Al. De que todo sea comedia,
y no tragedia, me alegro,

y as-

Ayuntamiento de Madrid

y assi a mi tonda señores
con vuestra licencia bueluo.

Entranse el alguazil, y el corchete.

Car. Ocaña, y Torrente digo
que el assunto fue discreto
del picon, y que se hizo
con propiedad en estremo.
Mu. el principio todo es mio,
pero no lo fue el progresso,
el perulero, y Ocaña
tienen el diablo en el cuerpo.
Oca. Miren la herida por quien
metio la tienta el barbero,
que mientras es mas profunda,
mas vida y bien me prometo.

Enseña vna bota de vino.

Tor. Preguntar quiero otra vez
mis señores mosqueteros
quien ha de lleuar la gala
de los trocados pañuelos.
Pensadlo para otra vez
que en este sitio saldremos
con preguntas mas agudas,
con entremeses mas buenos,
Y aduertid que soy Torrente,
perulero por lo menos,
y os daré selvas de plata,
y mil montes de oro llenos.
Oca Hermanos yo soy Ocaña
lacayo, mas no Gallego,
se brindar, y se gastar
con amigos quanto tengo.

Entranse todos.

Entran don Siluestre de Almendarez el verdadero con vna gran cadena de oro, o que le parezca, y Clauijo su compañero.

Sil. Si no llega al retrato su hermosura,
y della ha declinado alguna parte,
podra buscar en otra su ventura,
Cla. señor lo que yo puedo aconsejarte
es, que procures que la vista sea
la que desta verdad ha de informarte,
y si tu prima acaso fuere fea,
no faltaran escusas con que impidas
el lazo que se teme, y se dessea.
Que a darle el matrimonio por dos vidas
las glorias que no diera la primera
fueran en la segunda preuenidas,
Vn nudo solo dado a la ligera
aprieta, estecha, y liga de tal suerte,
que dura hasta la hora postrimera.
No fue de Gordiano el lazo fuerte,

tan

Ayuntamiento de Madrid

tan duro de romper como este ñudo,
que solo se desata con la muerte.
Mancebo eres, pero muy sesudo,
y assi de que has de hazer como discreto,
tan confiado estoy, que en nada dudo.
Sil. De seguir tus consejos te prometo,
esta es buena coyuntura,
porque imagino que es esta
Mi prima. *Cla.* como es oy fiesta
saldra a Missa. *Sil.* gran ventura,
de mi primo esta es la casa,
Ella es no ay que dudar,
Cla. toda la puedes mirar,
si es que descubierta passa.

Salen Marcela, y Dorotea con mantos, y detras Quiñones con vna almohada de terciopelo, y Muñoz que lleua a Marcela de la mano.

Al passar don Siluestre, y Clauijo hazen a Marcela vna gran reuerencia, y ella ni mas ni menos,

Mar. Delantero cargò Ocaña
Muñoz en el entre mes
Mu. no sabes señora que es
el mayor cuero de España.
Mar. Desembay nar las espadas
me dio pena. *Mu.* aq̃llas monas
nunca las sacan tizonas,
porque todas son coladas.
Embeue como esponja
vino Ocaña, y aun Torrente
beue como hombre valiente
sin melindre, y sin lisonja.
Mar. Dõ Siluestre queda en casa?
Doro. si señora, y acostado
Ma. mi primo es tan regalado,
que ya de lo honesto passa.
Traes Dorotea las horas?
Dor. si señora. *Mu.* el coraçon
me dize que oy el sermon
tiene de durar tres horas.

Pero yo le oyrè de modo,
que fastidio no me pille,
Mar. luego no pensays oylle,
Mu. alguna parte, no todo.

Entrase Marcela, Muñoz, Doretea, y Quiñones.

Sil. Esta es Marcela mi prima,
y el retrato le parece,
Cla. porcierto que ella merece
ser tenida por la prima
De hermosura, y gentileza,
y estaria en perfeccion.
grande, si su discrecion
llega donde su belleza.
Sil. Primo, y don Siluestre dixo,
y que

Ayuntamiento de Madrid

y que quedaua acostado,
y que era muy regalado,
que infieres desto Clauijo?
Cla. de lo que pueda inferir,
ingenio no se resuelue,
mas el escudero buelue
que nos lo podra dezir.

Buelue Muñoz.

Mu. Viejo en pie largo sermon
temblores de puro frio,
y el estomago vazio
no llaman la deuocion.
Aqui al Sol estarè en tanto
que se quiebra la cabeça
este frayle rica pieça
que todos tienen por santo.
Cla. Diganos señor galan
quien es aquesta señora
que entrò de la mano aora?
Mu. adonde? *Cla.* en san Sebastian.
Mu. Es Marcela de Almendarez
donzella la mas garrida
que viue en toda la Corte,
mas honesta y recogida.
Es su hermano don Antonio
de Almẽdarez, tiene en Indias
vn hermano de su padre
rico a las mil marauillas.
Vn hijo del qual en casa
se huelga a pierna tendida,
esperando ũ de Roma
el Padre santo le embia
Licencia para casarse
con Marcela que es su prima,
Sil. y llamase? *Mu.* don Siluestre
de Almendarez, y es de Lima.
y a nuestra casa llegò,
puedo dezir, en camisa,
porque en vna gran tormenta
echò al mar dos mil valijas
Llenas de tejuelos de oro,
finissimo, y plata fina,
y entre ellas fue mi vayeta
que fue oyda, y no fue vista.
Clau. Valame Dios, graue caso
Mu. este que viene podria
contaros el caso graue
con mas luenga narratiua
Que se hallò presente a todo
con gran dolor de su anima,
Sil. anima querreys dezir, (da
Mu. no me importa a mi vna guin
pronunciar con dinguinduges

Entra Torrente.

To. Muñoz en que està la Missa?
Mu. en el Missal, aora empieça,
To passò por aqui Cristina?
Mu. entre la cruz creo q̃ andays
Torrente, y la agua bendita.
bastan los de vuestros ojos
sin buscar agenas niñas,
que es Ocaña apitonado,
y sabe mucho de esgrima.
To. En este caso, y en otros,
mondo yo por dicha nispolas,
y quando no su cabeça
tiene de guardar la mia.

Entra vn cartero destos que andan por la Corte dando las cartas del Correo.

Carte. Dõ Antonio de Almẽdarez
saben donde viue a dicha
señores? *Mu* hombre de bien
a la buelta en vna esquina,
son de Roma? *Carte.* si señor,
Mu. La dispensacion seria
que aguarda el grã peregrino,
y la

Ayuntamiento de Madrid

y la en beldad peregrina, (do,
quãto es el porie? *Cart.* vn escu
Mu. hoste puto, vaya, y diga
al mayordomo de casa
que le pague, y la reciba.

Entrase el cartero.

To. Agora si que tendremos
gusto abierto, y rica gira
regodeos hasta el tope,
lautas, y limpias comidas.
Mudaremos este pelo
de sayal con cebollinas
martas. *Mu.* procurad que sean
ajunas que sean mas finas.
To. Con tantos gustos sin duda
que oluidareys la tormenta
que passastes, que a mi cuenta
deuio ser en la Bermuda
que siempre en aquel parage
ay Huracanes malignos,
To. tanto, que de peregrinos
hizimos pleyto omenage
Yo, y mi señor don Siluestre,
mas yo tengo por lunatico
quié sube en cauallo aquatico,
quando le tiene terrestre.
A la sorda, y a la muda
yuamos muy sin plazer,
quando llegamos a ver
la venta de la Barbuda:
Pero tenia cerradas
las puertas, si viene a mano,
y no ay hasta Christiano
de viejas que son barbadas.
Sil. Y la Canal de Vahama
passose sin detrimento?
To. otra canal yo no siento
que aquesta por do derrama
sus dulzes licores Baco,
Cla. donde se alijò el nauio?
To. no le alijò el señor mio
que le tuuo por vellaco,
Y mas que espera tener
hijos en su prima hermosa,
Mu. la respuesta aunque graciosa
nos ha de echar a perder.
Sil. En el golfo de las yeguas
seria el trance cruel,
To. creo que passamos del
desuiados quatro leguas,
Cla. Y donde se tomò tierra?
To. en el suelo. *Sil.* dize bien,
Mu. vuessas mercedes nos den
licencia. *Sil.* donaire encierra
El peregrino en verdad,
que si aspirara a piloto,
que yo le diera mi voto
con poca dificultad.
Porque describe los puertos,
y los golfos brauamente,
Mu. es estimado Torrente
de los pilotos mas ciertos
Que encierra Guadalcanal
Alanis, Xerez, Cazalla,
To. Baco en sus Indias se halla,
passando por mi canal.
Mu. Si la platica no atajo
en ocasion oportuna,
vos os veys sin duda alguna
Torrente amigo en trabajo.

Entranse Torrente, y Muñoz.

Salen don Antonio, don Francisco, y don Ambrosio, trae vn papel en la mano.

Amb. Si desto albricias no days,
ò esta

Ayuntamiento de Madrid

ò esta verdad no creeys,
ni de mi mal os doleys,
ni de mi bien os holgays.
Tras la noche triste mia,
amarga, lobrega, escura
hizo salir la ventura
claro Sol, y alegre dia.
Por las leuantadas cumbres
de imposibles que temi
mi luz clara salir vi
llena de piadosas lumbres,
Que como Nortes me guian
al puerto con dulzes modos,
y de los peligros todos
del mar de amor me desuian.
Ya Marcelo ha parecido,
y con essa letra y firma
todos mis bienes confirma,
ya qual veys soy su marido.
Don. Sabeis vos q̃ esta es su mano
y firma? *Am.* sin duda alguna,
Don. con tan prospera fortuna,
Bien es que os mostreis vfano,
pero de su padre se
que la casa en otra parte
Amb. el ni nadie sera parte
a que se rompa la fè,
Que con sangre bien escrita
en esse papel que veys
Don. haga amor que la gozeys
luengo tiempo en paz bendita.
Tomad, y hagaos buen prouecho
vuestra ventura estremada,
Fr. la muger determinada
pone a todo trance el pecho.
Pero veys aqui do viene
el padre de vuestra esposa,
Am. esperarle aqui no es cosa
que a mis designios conuiene.

Entra el padre de Marcela, y vase Ambrosio, y entra tambien Ocaña.

Pa. Como fue demanda honesta
la que os hize, vengo a ver
si vino a corresponder
con mi intencion la respuesta.
Que ya en publico la pido
qne no quiero que rodeos
encubran, que mis desseos
no son de padre aduertido.
Darè al señor don Antonio
deste modo lo dirè
mi alma, pues le darè
a mi hija en matrimonio.
En ella le darè esposa
bien nacida, qual se sabe,
y aun estremo adonde cabe
el mayor de ser hermosa.
Vna niña a quien apenas
el Sol, ni el viento han tocado
vn armiño aprisionado
con religiosas cadenas.
Vna que son sus cuydados
de simple y tierna donzella,
y ofrezco en dote con ella
de renta dos mil ducados.
Don. Con mucho gusto señor
don Pedro Osorio hiziera
lo que tambien me estuuiera
mirando a vuestro valor.
Mas la señora Marcela
ha ganado por la mano
a vuestro intento tan sano
que en honrarla se desuela.
Ella se ha escogido esposo,
que es el que salio de aqui,
Pa. mi hija Marcela. *Fr.* Si,
Pa. padre triste, viejo astroso.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que escuchas? como es aquesto?
Fr. vna cedula le ha dado
de su mano, donde ha echado
de lo que es amor el resto.
Pa. será falsa? *Fr.* podria ser.
pero imagino que no.
Pa. pues para que os la mostrò?
don. turba el sentido el placer.

Primero que el la vea,
primero que el la toque,
primero que la goze,
ha de perder la vida, o yo la mia.
Que venga vn embustero,
con sus manos lauadas,
y no limpias por esto,
y el alma os robe, y saque de las carnes.
Mitades son del alma
los hijos, mas las hijas
son mitad mas entera,
por cuyo honor el padre ha de ser linze.
Oca. por Christo benditissimo
que la razon le sobra
por cima los texados
a este pobre señor, de quien me duelo.
Que aquestos pissauerdes,
aquestos tiquimiquis,
de encrespados copetes,
se anden a pescar bobas con embustes.
don. Majadero que es esto.
Oc yo callo, y me arrepiento
de lo dicho. *do.* mostrenco
de quando acà os meteys vos en dozena.
Oca. Que no pueda hazer baza
yo con este mi amo,
y si a las diferecciones
jugamos, quinze y falta puedo darle.
Pad. No os quiero pedir nada,
ni es razon que os la pida,
hijo, que si lo fuerades,
remoçara mis canas, y mis dias.
Hijas inobedientes,
que al curso de los años
anticipays el gusto,

Ayuntamiento de Madrid

destruyaos Dios, los cielos os maldigan.

Entrase el Padre.

don. mi gozo està en el pozo.
Fran. y si es falsa la cedula?
don. aunque lo sea amigo,
ya el honor titubea de Marcela.
Quanto mas, que se sabe,
que es bueno don Ambrosio,
y no leuantaria
tan grande testimonio. *Fran.* assi lo creo.
don. Donzella de escritorios,
de publicas Audiencias,
de prueuas, y testigos.
no es para mi. *Oc.* sentencia Aristotelica.

Entran Torrente, y Cardenio.

Torr. a quãndo, cuytado aguardas,
que diligencias has hecho,
que te sean de prouecho?
a que esperas? a que tardas?
Lugar tienes, y ocasion
para rogar, y fingir.
Car. yo tengo para morir,
no para hablar coraçon.
Tor. tu silencio ha de ser causa
de toda tu desuentura.
Car. su honestidad y hermosura
ponen en mi intento pausa.
Al cabo aure de morir
callando. *To.* que simple amãte.
Car. medroso, mas no ignorante.
To. todo lo puedes dezir.

Entran Marcela, Dorotea, Muñoz, y Cristina, y Quiñones.

Mar. la torpeza en vos se halla,
caminad, que os valga Dios.
Oca. vno a vno, dos a dos,
juntado se ha gran batalla.

Entran Siluestre, y Clauijo.

Si. va don Siluestre està aqui,
que tiene por sobrenombre
Almendarez? *Car.* gentilhõbre,
yo soy, que quereys de mi?
Sil. dadme, señor vuestros pies,
que soy grande seruidor
de vuestro padre. *Car.* señor,
cortès, mas no tan cortès.
Sil. diez mil pesos ensayados,
con vos, me escriue mi padre,
me embia, y tres mil mi madre.
To. pesos serán bien pesados.
Catorze mil se tragò
el mar, como soy testigo.
Sil. treze mil son los que digo.

Ayuntamiento de Madrid

Tor. catorzè mil digo yo.
Car. es verdad, yo recebi,
señor todo esse dinero,
pero el mar. *Cla.* aqui no ay pero.
Sil. yo responderè por mi,
callad vos, tambien me embia
de vuestra prima vn retrato.
To. sorbiosele el mar ingrato,
sin guardarle cortesia.
Pensamos que se amansara,
tocandole su figura,
y por respeto y mesura
en su lecho se acostara.
Pero fue tan mal mirado,
que alçò montes sobre mõtes,
y escondiò los Orizontes,
y aun la faz del Sol dorado.
Mar. no era reliquia el retrato.
Cla. no, pero si el le arrojara
con deuocion, se mostrara
manso el mar, y el cielo grato.
To. todo esto en la memoria
no està, Muñoz, que nos diste,
y si nos caen en el chiste,
nuestra desdicha es notoria.
Sil. Vuessa merced tiene a caso
otro hermano? *Car.* si señor.
Mu. no señor, ò grande error!
mil sustos de muerte passo.
Cla. como se llama? *Tor.* don Iuan
de Almédarez. *Si.* q̃ ed' tiene?
To. aquella que le conuiene.
Oc. examinando les van,
Y yo no se para que.
Sil. tocaron en la Bermuda?
Torr. ya he dicho dessa Barbuda
otra vez lo que yo se.
Silu. no ingenio, mas ignorancia
es fabricar la maldad,
de quien està la verdad
no dos dedos de distancia.
Yo soy, señor don Antonio,
vuestro primo verdadero,
y de ser estè embustero
daran claro testimonio
Mis papeles, y el retrato
de mi señora Marcela.
Mu. el alma se me reuela,
si oy no me muero, me mato.
Sil. dadme, señora, essos pies,
por vuestro primo, y esposo.
Fr. este es caso prodigioso.
Ma. cortès, mas no tan cortês.
To. tres dias ha, desuenturado,
que por no querer hablar,
te has de ver, a bien librar,
en galeras, y açotado.
Embistieras la malino,
y no aguardaras a verte
en la desdichada suerte,
y en el trage peregrino.
Fr. quiẽ eres? *Car.* vn estudiante.
Tor. y yo su capigorron,
que tengo de socarron,
harto mas que de ignorante.
Car. solicitome el amor
a entrar en esta conquista,
a la sombra de vna lista.
Tor. que la escriuio este traydor
De Muñoz. *Mu.* Dios sea cõmigo,
llegò de Muñoz el fin.
don. a escudero viejo, y ruyn.
Oc. esso pido, y esso digo.
Car. estos Soles sobrehumanos,
por quiẽ mi mal crece, y mẽgua
pusieron freno a mi lengua,
como esposas a mis manos.
En los rayos de sus ojos
se despuntauan los mios,
y nunca mis desuarios

Ayuntamiento de Madrid

Hegaron a darla enojos.
Si me quereys castigar,
primero aduertid, señores,
que los yerros por amores
son dignos de perdonar.
don. en albricias el perdon
te diera, mas ten auiso,
que el Pontifice no quiso
conceder dispensacion
Entre mi primo, y mi hermana.
Mar. casamientos de parientes
tienen mil inconuenientes.
Cla. el fauor todo lo allana.
Yo yrè a Roma, y la traere.
Si. yo, aunque primo verdadero,
ni quedarme en casa quiero,
ni poner en ella el pie.
Que la honra de mi prima
ha de yr contino adelante,
sin que aya otro estudiante
q̃ la assombre, o que la oprima.
Cri. no ha de auer vn casamiento
en esta casa jamas.
Oc. tu, Cristina, le haràs,
si te ajustas a mi intento.
Cr. Yo me ajusto al de Quiñones.
Qu. pues yo no me ajusto al tuyo.
Cr. tu para no ser mi cuyo
hallas razon? *Qu.* y razones.
Cri. Ocaña si me desseas,
vesme aqui. *Oc.* no es mi linage
tal, que lo que arroja vn page
escoja yo, ni tal creas.
To. A no estar temiendo aqui
la penca de algun verdugo,
esse arrojado mendrugo
le tomara para mi.
Cri. malos años, y mal mes.
To acordarsete deuia,
facinorosa harpia,
del pañuelo, y entremes.
Mar. con licencia de mi hermano
y de mi primo, yo quiero
sentenciar al escudero,
y al gran embustero Indiano.
Trocara la mano el juego,
a cuyas leyes me arrimo,
quedarse ha en casa mi primo,
y el se salga della luego.
Lleue su verguença a cuestas,
que es la vengança mayor
que puede tomar amor
de inuenciones como aquestas.
A Muñoz le doy la pena
que da el arrepentimiento
y el destierro. *Mu.* yo biẽ siento
ser Angel el que condena.
Mi alma no se alboroza
con sentencia, que es tan pia,
pues ve que yo merecia
açotes, sino coroza.
Oc. bien aya la lacayuna,
humilde, y valiente raza,
pues que trayciones no traza
para subir su fortuna.
Iunto a la caualleriza,
y al olor de su cauallo,
con sus brindez, siento, y hallo
que sus gustos soleniza.
Cr. de Quiñones desechada,
y de Ocaña no escogida,
aun no he de quedar perdida,
porque espero ser ganada.
Haze quien se desespera
vn grandissimo pecado,
y es refran muy bien pensado,
que tal vendra que tal quiera.
Dor. yo sola soy sin ventura,
es tan corto el hado mio,
que no ha alcançado mi brio

lo

Ayuntamiento de Madrid

lo que impide la hermosura.
Nunca he sido requebrada,
ni se amor a lo que sabe,
mas esto, y mucho mas cabe
en la ventura quebrada.
To. Siento en aqueste desastre
solo el perder a Cristina.
Mu. camina, Muñoz, camina,
pobre, sin vayeta, y sastre.
Entrase.

Dor. sin Marcela don Antonio,
se entra amargo el coraçon.
Entrase.

Sil. y yo sin dispensacion.
Entrase.

Cri. Christina sin matrimonio.
Entrase.

Cla. yo seguirè de mi amigo
los passos, medio contento.
Entrase.

Fr. yo alabare el pensamiento
de don Antonio a quien sigo.
Entrase.

Mar. yo quedare en mi entereza,
no procurando imposibles,
sino casos conuenibles
a nuestra naturaleza.
Entrase.

Oc. Esto en este cuento passa,
los vnos por no querer,
lo otros por no poder,
al fin ninguno se casa.
Desta verdad conocida,
pido me den testimonio,
que acaba sin matrimonio
la comedia entretenida.
Entrase.

Fin de la Comedia.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid